

862.8  
T2553a  
v.24  
no.1

La Dama Presidente

Leiva Ramírez de Arellano

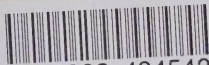
THE UNIVERSITY OF  
NORTH CAROLINA  
LIBRARY



THE  
BORRAS COLLECTION  
FOR THE STUDY OF  
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT  
FROM THE CLASS OF 1923

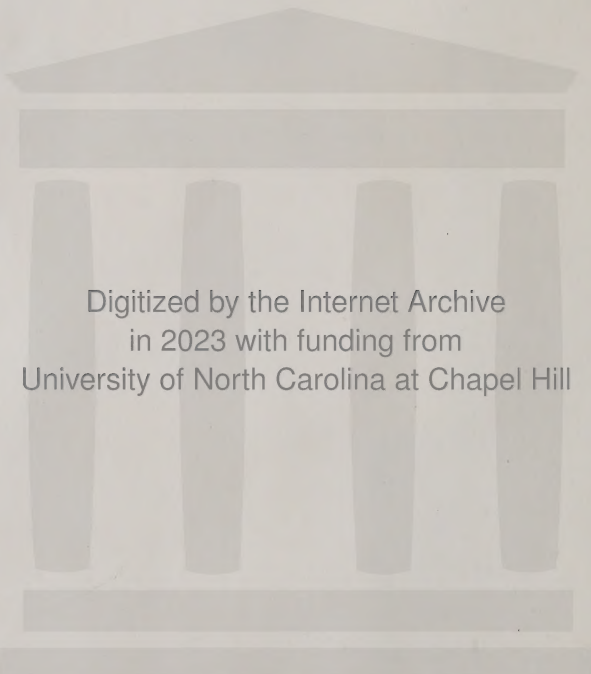
862.8  
T2553a  
v.24  
no.1



a 00003 494542

**This book must not  
be taken from the  
Library building.**

27-10-1983



Digitized by the Internet Archive  
in 2023 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

COMEDIA FAMOSA.

# LA DAMA PRESIDENTE.

DE DON FRANCISCO DE LETYA.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*Cesar Orsino.*

*Padrique, Duque de Milan.*

*El Duque de Florencia, Viejo.*

*Don Pedro, Viejo, Letrado.*

*Martin, Gracioso.*

*Un Sargento, Criado.*

*Ostario, Criado.*

*Un Pleiteante.*

*Alcaide de la Carcel.*

*Angela, Dama.*

*Isabel, Dama.*

*Inès, Criada.*

*Flora, Criada.*

*Un Caballero de Roma.*

*Un Pasante.*

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Cesar, y Martin.*

Aunque oy es el primer día,  
Cesar, que exerce el oficio  
de estar en tu servicio,  
por fuerza, y fortuna mía,  
no sezo, que algun cuidado  
de corazon athesora,  
es á esta calle en un hora  
de mil vueltas bar dado,  
aunque es muy facil de ver,  
se será de amor tu afán,  
es forastero, y galán  
está ello dando á entender,  
amor, que te he cobrado  
en horas, que te he servido,  
que aunque tu pan no he comido  
( tampoco no le he almorzado )  
preguntarte me obliga  
a ver, si es lo que pensé,  
que criado tienes, que  
ayudará en tu fatiga:  
no es porque estol delante  
de alabarme, señor,  
as en la hermandad de Amor

no ay mejor disciplinante;  
no ay hechizera, no ay bruja;  
que me iguale en lo trazado,  
porque enfiatáré un recado  
por el ojo de una aguja:  
daré un papel, si me enfado;  
en presencia de una madre,  
de hermano, marido, y padre,  
y aun delante de un cuñado,  
y sin que nada me des,  
porque fuera simonia,  
quando aquesta es obra pia,  
hacerlo por interés:  
Habla, pues, que aunque pobrete,  
oy á servirme me obligo.  
que en mi tendrá un amigo,  
por no decirte alcabucte.

*Cesar.* Martin, de tu humor al verte,  
cree, que me aficioné,  
y por esso procuré  
á mi servicio traerle;  
pues aunque traxe criados  
bastantes para asistirme,  
no pueden aora servirme

862.8  
72532  
24  
70.1

## La Dama Presidente.

en amorosos cuidados,  
porque, al fin, están bozales,  
como forasteros los.

*Mars.* Señor, esta profesión  
es para los naturales.

*Cesar.* Pues tu voluntad entiendo,  
lo que pretendo, y quien sol-  
te contaré, y sabrás oy  
quien sol, y lo que pretendo.  
De Florencia natural  
sol, donde heredé la sangre  
de los heroicos Ursinos,  
de cuyo noble linage  
cabeza he quedado: Cesar  
mi nombre es, del Duque el grande  
deudo tan carcano, que  
á saltar la incomparable  
hermosura de Isabela  
( que el Cielo mil años guarde,  
para que mi dueño sea )  
heredero incontestable  
fuera del Estado yo:

el decirte aquesto baste,  
pues conocerás con esto  
los que me ilustran realces.

Prendió el Duque casar  
á Isabela, quando amante  
de su Cielo en firmes luces  
era mariposa errante.

A esta pretension dichosa  
de Potentados, y Grandes  
mucho numero llevó,  
y entre ellos los arrogantes  
Duques de Milán: los Duques  
digo, porque eran iguales  
los dos que la poseían,  
pues la Duquesa su madre  
de un parto á los dos dió al Mundo,  
y con la turbacion grande,  
por ser el parto mul reclo,  
fué causa, que se ignorasse  
qual el heredero fuese,  
y en una duda tan grave  
se disolvió por entoces,  
que el Estado ambos gozassena.

Con paz, y quietud de todos  
criaronse así: y capaces  
ya de razon, y de edad,  
entre los dos trato hacen,  
que el que feliz mereciere,  
que con Isabela case,  
del Estado de que goza  
se dexa al otro la parte.

que por la duda posees;  
y de la belleza amantes  
de la Duquesa Isabela.  
de su Estado despojarse  
á un tiempo los dos deseas;  
mas no era fineza grande  
por una parte de un Reino,  
llevar un Cielo por parte.  
Conrado, pues, y Fadrique  
pública palestra hacen,  
defendiendo, que ellos solos  
son los que pueden llamarse  
á la eleccion de Isabela,  
y de un torneo al combate  
á los pretendientes llaman.  
Llegó el dia, y al instante  
( dexo el heroico valor,  
y los esfuerzos galantes,  
las galas, y las libreas,  
que en el torneo admirable  
palmaron el pensamiento,  
porque mi pasión me hace  
dár prisa con sentimiento  
de que en otra cosa hable )  
de aventurero salí  
al circo, sin dárles parte  
á mis amigos, ni deudos,  
al Duque, ni á Isabela: antes  
que estaba confuso singi,  
porque mas disimulasse  
mi intento: Dirá agora,  
por qué causa el disfrazarme  
intenté, quando te he dicho  
el noble ser de mi sangre.  
Y respondote, que el ser  
Vassallo, fué quien me hace  
ocultarme de esta suerte:  
porque si el Duque alcanzasse,  
que á Isabela pretendia,  
fuera á sus tras examen.  
En un Andalúz morcillo,  
hijo adoptivo del ayre  
salí, y el animal fiero,  
que por los ojos Volcaues  
arroja, que recogió  
del fuego de mi corage,  
con su aliento me decla,  
tascando los alacranes:  
Andalúz-sol, Cesar eres,  
ambas causas son bastantes  
para que por victorioso  
oy la fortuna te aclame.  
Conrado en el puesto espera

en un Overy, que Atlante  
 pretendió ser del Planeta  
 mas luciente: la seña hacen  
 de acometer, y partiendo  
 entrambos brutos iguales,  
 en veloces la carrera  
 pasaron, que examinarse  
 de la vista no dexó,  
 si es que pasan, ó que parten.  
 Rompimos las lanzas, que hechas  
 breves atomos del ayre  
 con tal violencia subieron,  
 que pudieron abraçarse  
 en la encendida region,  
 y las que subieron antes  
 al fuego duras astillas,  
 baxaron ceniza facil.  
 Empuñamos los azeros,  
 vuelto el valor en corage,  
 y buscandonos briosos,  
 Conrado con arrogante  
 valor, sobre mi zelada  
 descarga golpe tan grande,  
 que me huve menester todo  
 al resistirle constante;  
 mas estrandole una punta,  
 por el breve hueco que hace  
 a yllera, tal acierto  
 logré, que á la herida grave  
 de Conrado, el cruel orgullo  
 fué á mi valor ruina facil.  
 Cayó del caballo muerto,  
 y su hermano, y sus parciales,  
 traicion dicen, y su muerte  
 quieren vengar con mi sangre.  
 Los Padriños me defienden;  
 y en fin, entre todos se hace  
 una batalla sangrienta,  
 basta que vino á hacer paces  
 la noche, que dió lugar  
 para poder escaparme  
 de tanto enemigo azero;  
 y en una Quintana distante  
 de Florencia me retiro,  
 disponiendo mi viage  
 á Genova, donde esto  
 avrá un mes; y pues ya sabes  
 quien soy, y la causa has oído  
 de que oy en Genova me balle  
 de mi Patria desterrado,  
 temiendo del Duque el grande  
 enojo, de mis contrarios  
 seguido, y al dolor grande

de la auencia de Ilabela  
 postrado el corazon, sabe,  
 que otra pena, otro martyrio,  
 otro tormento es quien hace  
 mas guerra en mi alma: aora  
 escuchame, y no te espantes,  
 que teniendo el corazon  
 lleno de tantos pesares,  
 y siendo qualquiera de ellos  
 tan sin competencia grande,  
 se haga lugar en el pecho  
 como el mayor de los males.  
 En esta calle que miras  
 (mal dixe en llamarle calle;  
 no es sino Cielo, pues es  
 dichoso alvergue de un Angel)  
 vives; mas ya te lo dixe,  
 si bien anduve ignorante  
 en llamarla Angel no mas,  
 pues Angela es mas que Angela.  
 No te la quero plantar,  
 pues quanto mas te la alabe,  
 ha de acabar en ofensa  
 lo que en aplauso empezara.  
 Pero mira allá en tu Ilda,  
 considera la mas grande  
 belleza, la perfeccion  
 mayor, la mas admirable,  
 que naturaleza pudo  
 formar, ó fingir el Arte;  
 y es Angela: pero tente,  
 no lo pientes, que la agravies  
 es preciso, pues posible  
 no es, que aunque en milzies gastes  
 todas las perlas del Sur,  
 de la Arabia los metales,  
 del Alba toda la rifa,  
 del Sol todos los esmaltes,  
 que con su belleza aciertes;  
 pues quando grande la saques,  
 harás grande una belleza,  
 pero no la harás tan grande.  
 De un Caballero Letrado  
 hija es, y de la sangre  
 de los valerosos Dorlas,  
 cuya nobleza se sabe.  
 Este es el dueño que adoro,  
 con tal ternera, que antes  
 que la Aurora á sus balcones  
 bañe de alegres celages,  
 marmol á la puerta soy,  
 y estatua de sus umbrales.  
 Algunos dias á Missa

este hermoso Cielo sale  
 à una Iglesia que está enfrente,  
 y aguardandola à que palle  
 estol. yendo prevenido  
 de mil amorosas phrasas  
 con que decirle mi amor,  
 y ca viendola, tan cobarde  
 animo, que los accentos,  
 que estudié para explicarme,  
 à su respecto los turba,  
 è mi temor los deshace;  
 mas como los ojos son  
 idiomas tan elegantes,  
 que con muda voz se explican,  
 y es sobrescripto el semblante,  
 que declara à quien dirige  
 el alma afectos amantes,  
 los ojos ha conocido,  
 y con un mirar afable,  
 con una compuesta risa,  
 y con un ceño agradable  
 parece que me declara  
 contrariedad grande hace,  
 los ojos tan atrevidos,  
 y la lengua tan cobarde.  
 Ayer à hablarla llegué,  
 y dixi antes que empezasse:  
 Si es que algun pleyto tenéis,  
 id para que le despache  
 à mi estudio, y perdonad,  
 que el sitio ausentar me hace,  
 Oy refuelto à hablarla vengos,  
 y así que salga su Padre  
 aquí espero: Esta es, Martin,  
 la pena que me combate,  
 el cuidado que me aflige  
 tanto, que olvidar me hace  
 de mi Patria, de Isabela,  
 y el Duque, sin acordarme  
 mas que de este hermoso hechizo,  
 dulce ocasion de mis males:  
 Su hermosura he de gozar,  
 aunque para ello arriesgasse  
 la vida, y el alma toda,  
 pues quando miro abrasarme  
 de aqueste apacible fuego,  
 es de mi valor ultrage,  
 deldoro de mi soberbia,  
 y de mi aldvez desfatre,  
 que pudiendo de atrevido  
 quiera morir de cobarde.

*Part.* Atentamente he escuchado,  
 Señor, y por no cortarte

(pues lo sintiera el Poeta)  
 el hilo de tu Romance:  
 de esta Dama no te he dicho  
 las gracias, y habilidades:  
 mas oyelas, y leerá  
 esta la segunda parte.  
 La Dama que te ha prendado,  
 hija es de Don Pedro Dorla,  
 su noble ser es probado,  
 y su riqueza notoria,  
 que es barto, siendo Letrado.  
 Angela, con fuerza tal  
 su ingenio inclina subtil  
 à esta Ciencia universal,  
 que pasó por lo Civil  
 por saber lo Criminal.  
 Con tan extraña aficion  
 estudió sin darle tregua,  
 que con la mucha opinion,  
 su Padre en su oposicion  
 es Letrado de la legua.  
 Como es bella, con placeres  
 pleyteantes la vió à vér,  
 y entran hombres, y mugeres,  
 ellas por sus pareceres,  
 y ellos por su parecer.  
 Tantos à galasotearla  
 asisten, que soa sin cuenta  
 cada qual piensa pescarla,  
 y ay hombre que un pleyto intenta  
 por tener lugar de hablarla.  
 Ella se hace de los Godos,  
 quando ellos mas llengeros  
 la sirven por varios modos,  
 y no le le da de todos  
 las coplas de Don Gayferos.  
 Como por su profesion  
 goza de uno, y otro necio,  
 satisface la aficion,  
 que la comunecion  
 es causa de menosprecio.  
 De los hombres la passion  
 ella la estima en un pito,  
 y yo he dado en la razon,  
 que le falta el apetito,  
 como está sin privacion.  
 Su honor, calidad, y ser  
 conserva con noble pecho,  
 y dice, que aunque es muger,  
 tuerto no tiene de hacer  
 para informar en derecho.  
 De animo es tan arrogante,  
 que porque se le atrevió

un día cierto Estudiante,  
la cabeza le llenó  
de textos con un estante.  
Por cosa desesperada  
nadie ya á quererla oíla,  
y es por nombre celebrada  
de la Sterne mas hermosa,  
y de la Dama Letrada.  
Este, pues, sólo es bosquejo  
de la que á tu ardor dá sed,  
que otras muchas cosas dexo,  
y así, toma mi consejo,  
y echa á otra parte la red;  
por si preteode tu pecho  
declararle, si la entadas,  
ya que no salgas de hecho,  
de favores satisfecho,  
aldrás barto de puñadas.  
Car. Qué tan cruel, tan inhumana  
el dueño es, que mi alma rige,  
y á los hombres tan tyrana?  
Art. De veneno es dulce dize,  
y escorpio de filigrana.  
Car. Yo en lo que sus ojos siento,  
y de sus divinas partes  
no espero rigor violento.  
Art. A la primer nueva partes?  
Pues escuchame este cuento.  
Un mozo, cofermo tenia  
le los ojos á su padre,  
y curarlo pretendia.  
que en efecto lo queria,  
como si fuera su madre.  
El remedio procurando,  
en un libro que se halló  
de Medicina, hojeando,  
en capítulo encontró  
le lo que andaba buscando.  
Abrojos para los ojos  
el primer renglon decia,  
y sin leer mas sus arrojós,  
como Estrella que Dios gusa,  
ué al campo á buscar abrojos.  
Dos almorzadas mul bucos  
traxo, y que quiso, ó no quiso,  
al padre, que vé sus penas,  
en los ojos al proviso  
le puso un par de docenas.  
Un llezo malapretado  
encima le puso luego,  
con que al padre desdichada  
le saltaron de contado  
los ojos, y quedó ciego.

A leer volvió con enojos  
los renglones, y al mirarlos  
de espacio, vieron sus ojos,  
para los ojos abrojos  
son buenos para sacarlos.  
Aora puedes aplicar  
el cuento, pues te conviene.

Cesar. Violento aquí viene á estár.

Mart. Algo larguillo le viene,  
mas puede acomodarse.

Cesar. Ven, pues, que á que salga espéro;  
su padre, allí retrado.

Mart. Ea fin, no te persuado?

Cesar. Qué puedo hacer, si me muero?

Mart. Abrojo, y llezo apretado. *vans.*

Salen el Duque, viejo, Isabela llorando,

Flora, y acompañamiento.

Dug. Suspende, hija Isabela,

esta pena pròliza,  
que tu valor desvela,  
no tu hermosura aflixi,  
pues si saltó Conrado,  
en Fadrique te queda tu traslado.  
No tu llanto publíques,  
que pudiste inclinarle  
á Conrado, y Fadrique  
rendida pueda hallarte  
á pasión amorosa,  
quando alegre te espera por esposa.  
Que aunque su hermano era  
el infeliz Conrado,  
á quien con muerte fiera  
Cesar dió muerte airado,  
con los tiernos desvelos  
de un hermano tambien se tienen zelos.

Isab. La pena, padre, y señor,

que en mi tan sentida vér,  
efecto de dolor es,  
no es efecto del amor;  
pues quando miro el rigor  
de Cesar, que fementido  
( perdona, Cesar querido )  
dió á Conrado muerte fiera,  
si á Fadrique sucediera,  
lo mismo huviera sentido;  
pues mi afecto tan igual  
fué, que en amor, y desden,  
ni á Conrado quise bien,  
ni á Fadrique quiero mal:  
el vér aquel fin fatal  
me tiene de dolor llenas;  
( pues de Cesar me enagena )  
y así del llanto el rigor

no lo mires como amor,  
pues lo siento como pena.

*Dug.* Del traidor Cesar sabré  
castigar la alevosía.

*Isab.* Ay Cesar del alma mía! *aps*

*Dug.* Y su cabeza pondré:-

*Isab.* El Cielo vida le dé. *ap.*

*Dug.* A mi plazar:- *Isab.* Qué color! *ap.*

*Dug.* Verá el Mundo mi furor,  
porque cortando sus velenos:-

*Isab.* No lo permitan los Cielos. *ap.*

*Dug.* Tenga exemplo mi rigor.

*Flor.* Fadrique viene. *Dug.* Lugar  
á que te bal le quiero darle:  
tu procura desvelarle  
de tu pena. *Isab.* Procurar  
quisiera por llegar  
de mi pena repartida.

*Sale Fadr.* A buscar vengo la vida  
adonde, si bien se advierte,  
halló Conrado su muerte.

*Isab.* Fui yo acaso su homicida?

*Fadr.* Si, por gozar vuestros ojos  
su vida miro perdida,  
vos le quitasteis la vida,  
no de Cesar los enojos.  
con que de vos fué despojos,  
mas que del contrario azero:  
pero yo lograr espero  
mayor rendimiento ufano,  
pues vos matasteis mi hermano,  
pero yo por vos me muero.

*Flor.* Que no lo pescara, yo *ap.*

creo, que esto verdad fuera.

*Fadr.* Oy lograr mi dicha espera  
lo que Conrado perdió.

*Isab.* Muy poca pena os causó  
aquella infelice suerte;  
pues oy mi atencion advierte,  
que en posía repetida,  
vos tratais de vuestra vida,  
mas que de vengar mi muerte.

*Fadr.* Si porque mi fe os intimo,  
deseando vuestra mano,  
juzgais que olvido al villano.

*Isab.* Ved, que Cesar es mi primo.

*Fadr.* Creed, que aunque el dolor reprimo  
de esta pena desigual,  
al cobarde desleal:-

*Isab.* Que es Cesar mi primo os digo,  
tratadle como á enemigo,  
mas no le tratéis tan mal.

*Fadr.* El dolor me arrebató,

mas yo juro á vuestros ojos,  
que balsa vengar los enojos,  
que mi pena ocasionó,  
no os canle mas; pues si vió  
Florencia muerto á Conrado,  
me verá en Cesar vengado.

*Isab.* No se sabe donde está.

*Fadr.* Mi enojo lo buscaré.

*Isab.* Noticia de él no se hallado.

*Fadr.* Aquello mi furor siente.

*Isab.* Mas yo siento el amor mio. *aps*

*Fadr.* Y porque veais mi brio,  
y que mi enojo se aumente,  
vive el Cielo, que no intente  
el pretender vuestra mano,  
aunque tanto en ella gano,  
hasta que mi brazo fuerte  
lave una infelice suerte  
con la sangre de un tyrano. *vases*

*Flor.* Buen viaje. *Isab.* Ay Cesar mio!

*Flor.* Si á Cesar queriendo estás,  
como al Duque ocasion cas  
á que le busque su brio?

*Isab.* Del valer de Cesar fio,  
que se sabrá defender,  
y con esto suspender  
intento mis tristes bodas.

*Flor.* Mal, señora, lo acomodas

*Isab.* En qué mi amor parará?

*Flor.* Si es Comedia, acabará  
en casarse, como todas:  
Mas puesto, que no es posible,  
que Cesar te dé la mano,  
tu intento lo miro vano,  
y tu deseo imposible:  
con Fadrique es imposible  
el casarte. *Isab.* Ay cruel dolor!

Ay asfijido rigor!

Ay voluntad desdichada!

Ay fineza malograda!

*Flor.* Y ay verdades con amor.

*Vanse, y sale Angela, é Inés:* ha de  
haber un bufete con papeles, libros,  
tintero, y sillan.

*Inés.* Señora, triste te veo.

*Ang.* Nunca en mi tristeza ha havido,

que aquesta nace de causa;

melancholicos inicios

son, hijos de algun humor:

divertirme folleto

con mirar papeles: llega

un asistente. Llegasele.

*Inés.* A mi ama miro

posada de otra manera:  
diviertete con tus libros,  
mientras que yo á mi labor  
me voi: sin duda ha perdido  
alguna pleito de su parte.

*Sientase Angela.*

*Ang.* Necio pensamiento mío,  
de quando acá en mi memoria  
el menor amago miro  
de cuidado? Puede en mí  
haber el mas leve indicio?  
Mucho es indicio, una sombra  
de amor; mas qué es lo que he dicho?  
yo he nombrado amor: ha pesie  
á mi labio fementido!  
Recoja otra vez accentos,  
que articulé mal nacidos;  
mintió mil veces, mintió  
como villano atreviéndose.

Aborrescimiento es  
lo que siento (si esto ha sido)  
de ver el atrevimiento  
de este forastero altivo,  
que cobardemente ofendido,  
y ofendamente remiso,  
haciendo seagras los ojos,  
y equivocando sentidos,  
mudo le miré en los labios,  
y en los ojos discursivo.

Mar esto, qué novedad  
puede al pensamiento mío  
ocasionar? Quantas veces  
de postrados alvedrios,  
de voluntades vassallars,  
y corazones rendidos,  
fué escarmiento mi altivez,  
y mi vanidad castigo?  
Pues qué será esta aprehension,  
que traigo siempre conmigo,  
que sin llegar á cuidado,  
como inquietud la examino?

Si será curiosidad,  
por saber quien aya sido  
este Caballero? No,  
que importarme no ha podido  
el que sea quien quisiera.  
Si acaso novedad hizo  
á los ojos el mirarle  
forastero? Esto es delirio:  
Quando Principes tan grandes  
mi atencion no han merecido,  
el cuidado hade deberme  
un hombre no conocido?

Será desvanecimiento  
de mi natural esquivo,  
por mirar, que mi hermosura  
su gala le aya rendido?  
No: porque gusto finituras,  
y erde alivio el gusto indicio;  
y aquesto que siento yo,  
no lo siento como alivio:  
Pues esto qué puede ser?

*Cantan dentro. Amor.*

*Angel.* Mas qué es lo que he oído?

*Amor? Cant.* Es dulce inquietud.

*Ang.* Que es dulce inquietud ha dicho;  
y qué causa esta inquietud?

*Cant.* Solicitado martyrio.

*Ang.* Martyrio solicitado?

qué siente quien lo ha tenido?

*Cant.* Un apacible veneno.

*Ang.* De oír esta voz me irrita:

veneno apacible ay?

*Cant.* Y un cogañoso cariño.

*Ang.* Valgame el Cielo, parece,

que oraculo cruel ha sido

esta voz á mis preguntas,

pues escucho que me han dicho:—

*Ella, y Musse.* Amor es dulce inquietud;

solicitado martyrio,

un apacible veneno,

y un cogañoso cariño.

*Ang.* Ea mi amor puede ser? *Cant.* Esa

*Ang.* Qué es esto, Cielos Divinos?

Qué es? *Cant.* Un soñado desvelo.

*Ang.* Soñado desvelo, ha havido?

qué es desvelarse soñando?

*Cant.* Es un cuidado dormido.

*Ang.* Esto es yerro, pues Amor

siempre á todos ha oído.

*Cant.* Una vida que dá muerte.

*Ang.* Tu contrariedad he visto:

vida puede haver que mate?

*Cant.* Y muerte que dexa vivos.

*Ang.* Qué Amor causa estos efectos,

y con impulsos distintos

es un desvelo soñado, *Con la Musse*

es un cuidado dormido,

una vida que dá muerte,

y muerte que dexa vivos?

Pues miente el Amor si piensa,

que en mi pecho endurecido,

en mi altiva presumpcion,

y en mis desdenes esquivos,

ocupar puede.

*Levantase enojada, y sale Ines.*

*Inds.* Señora,

qué tienes: de qué dás girones

*Ang.* Quien cantaba! *Inds.* Luisa, y ya

de esta suerte divertimos

el afán de la labor:

perdona, si te ofendimos.

*Ang.* Ofenderme? Pues por qué?

antes he gustado otros:

Ay pensamientos tyranos, *api*

dexadme ya! Se ha vestido

mi padre: *Inds.* Ahora tosiendo

estaba un poco, tantico

quejándose de la gora,

regañando otro pequito,

que son los sentidos tres,

añadidos á los cinco

de los que van á setenta.

*Ang.* Quales son estos sentidos?

*Inds.* Tofer, quejar, regañar:

mas ya sale. *Ang.* Cielo impio,

no castigues su soberbia.

*Sale Don Pedro.*

*Pedr.* Hija Angela? *Ang.* Señor mío.

*Ped.* Ya es fuerza, que vaya á Estrados,

porque oy se vea el preciso

el pleyto de Zucateli:

si viniere Don Rodrigo,

los Autos le puedes dar,

que ya tengo hecho el escripto:

y así, si otros pleyteantes

vienen, puedes despidirlos,

sin cansarte en trabajar,

que aunque á tu ingenio diuino

ventajas le reconozco,

fiento, Angela, infinito,

que lo que curiosidad

en ti fué, lo bagas oficio.

*Ang.* Señor, lo que es natural,

pocos vencerlo han podido:

esta es mi inclinacion,

y creeme, que me afixo,

quando en que estudiar me falta:

que como los exercicios,

y entretenimientos de otras

son las galas, y los rizos,

el escribir, y estudiar.

mi entretenimiento ha sido.

*Inds.* Digalo yo, que de noche

en lugar de botecillos

de la cara, vos cargada

con una espesga de libros.

*Pedr.* Eres prodigio de ciencia,

y eres de virtud prodigio:

queda á Dion

*vase*

*Ang.* Guardete el Cielo.

Mal compadecerte miro *Sientasos*

el estudio, y el cuidado.

*Inds.* Pues yo quemaré mis libros, *api*

si el forastero no anda

por aquí. *Sale un Pleiteante.*

*Pleit.* Licencia os pido

para informar en un pleito,

que intento poner. *Ang.* Decidlo,

si breve es, ó perdonadme,

porque indispuesta me miro.

*Pleit.* Pues en aqueste papel

el intento viene escripto;

y aunque es dificultoso,

lo que veréis, solicito,

por intentar una accion

nunca nada se ha perdido:

vedlo de espaslo, que yo

después volveré. *Dale un papel.*

*Ang.* Serviros procuraré.

*Pleit.* El Cielo os guarde. *vase.*

*Mira el papel Angela.*

*Ang.* Demanda es esta que miro

bien contra toda razon:

*Salen al paño Cesar, y Martine*

*Cesar.* Pues ya su Padre se ha ido,

aquesta es buena ocasion:

aunque si verdad te digo,

temblando llego. *Mart.* Repara

si es el tintero moxizo,

si tiene el cuchillo cerca,

si son de tablas los libros,

porque me ponga detrás

de ti. *Sale Cesar.* Yo me determino

*Mart.* Entra con el pie derecho,

y di: JESUS sea conmigo,

y perfiguete tres veces.

*Ang.* Quicon es? Mas qué es lo que miro!

*Ces.* Quien á vuestro Estudio viene

á obedeceros. *Ang.* Yo he dicho:

ay de mí! turbada estoy!

*Ces.* Que os sosleguéis os suplico,

que el venir á obedeceros,

es, porque vengo á pedirlos

me defendais en un pleyto;

y pues será en mí preciso

el dexarme gobernar

de vuestro ingenio diuino,

bien digo, que á obedeceros

vengo, pues siempre rendido,

solo lo que vos mandeis

obraré el afecto mío;

Oiga el Diabolo, y por adonde  
obediencia ha discurrido.  
Què cuscuchó por pleito viene, ap.  
parece que ya he sentido,  
antes que por mí viniese,  
que ya por mí no vino:  
uitaos, pues, me informareis.  
ase Cesar, Obedeciendoos os sirvo,  
La obediencia anda que sabla.  
El pleito bien no me ha oído.  
Decid. Ces. Yo tenía una joya,  
yo preito es excesivo;  
s contrarios poderosos,  
su grandeza validos  
fin que estos se aficionasen  
ella que es lo que he sentido,  
lo solo por mostrar  
valor, poder, y brío )  
olentamente tyranos,  
bien fué con gusto mio,  
e la robaron. Ang. Tened,  
rquez os haveis contradicho,  
es decís, que es la robaron  
olentos, y oigo deciros,  
e con gusto la entregasteis,  
así, que advirtais os digo,  
e os estais contradiciendo.  
No hago tal, porque el deciros  
e con gusto la entregué,  
porque de mí alvedrio  
se la quería dár,  
que ellos haver sabido  
dieran este deseo;  
n aqueste tiempo mismo  
la robaron á mí,  
ado uno el pretexto mio.  
Pues vos deseabais dárla,  
omadia ellos, yo digo,  
e no sé que pretendéis.  
Querrarme del delito.)  
Què delito, quando vos  
querias dár? Ces. Por lo mismo,  
que el gusto me quitaron  
que yo andaviesse fino;  
no es lo mismo que yo  
quiera dár á un amigo  
que mio es, ó que él  
quite á mí lo que es mio.  
Don què agora pretendéis  
e os la vuelva? Ces. Tal no pido.  
Segun esto, solamente  
se castigue el delito.

de la violencia queréis?  
Ces. Ni lo pienso, ni imagino.  
Ang. Ay de mí que su demanda  
facilmente la he entendido.  
Ces. O desentendida se hace, ap.  
ó entenderme no ha querido.  
Ang. Pues què es lo que pretendéis?  
Ces. Que otra joya que ellos mismos  
tienen de la misma hechura,  
me den por la mia. Ang. Digo,  
que es terrible pretension.  
Ces. Aquí un memorial faciente  
traigo para la querella,  
que lo veais os suplico. Dáseles  
Ang. Mastrad. Inés. Y usted, Caballero,  
no tiene algun pleitecto  
Mart. Mi amo pleitea por ambos,  
y crea usted, que imagino,  
que si él con su pleito sale,  
que saldré yo con el mio.  
Lee Ang. Dice así: Don Juan Enriquez:  
Mart. Como ya Cesar Usino, ap.  
Don Juan Enriquez se ha vuelto?  
Ang. Es vuestro nombre este? Ces. El mismo  
Mart. Como llamarme yo Hamete. ap.  
Ces. El que ignore determino  
mi nombre para mi intento.  
Lee Ang. Querellarme determino  
ante vos de vuestros ojos,  
pues tyranos; mas què miro?  
Mart. Esta es la parte contraria.  
Lee Ang. Le ha robado á mi alvedrio  
toda un alma: Dexas de leer.  
Mart. Esta es la joya. Ces. No proseguís?  
Ang. No prosigo. Ces. Por què?  
Ang. Porque esta querella,  
memis de ir errada, digo,  
que es falsa, pues vos queréis  
pretender hacer delito  
ageno, lo que en vos es  
supuesto falso, y fingido.  
Ces. Bien sabéis vos, que no miento.  
Ang. Solo que me hagais testigo  
falta, despues de haverme hecho  
Juez, y reo. Ces. En lo que pido,  
tengo mi justicia clara.  
Mart. Y tiene con tres testigos  
contestes, hecha probanza.  
Ang. Quales son? Mart. Uno es él mismo,  
Don Juan Enriquez es el otro,  
y el otro Cesar Usino.  
Ces. Si con tres testigos basta,

probada mi verdad miro:  
 pues Memoria, Entendimiento,  
 y Voluntad, son testigos,  
 y de mayor excepcion.  
*Ang.* Tac harto sea preciso,  
 quando no por cohechados,  
 porque son vuestros amigos.  
*Mart.* Pues otros tres tiene mas,  
 que no tacheis. *Ang.* Decidlos.  
*Mart.* El Mundo, Demonio, y Carne;  
 mirad si son sus amigos.  
*Cesar.* Calla, necio. *Ang.* Caballero,  
 que contra el decoro mio,  
 contra mi altivez soberbia,  
 pretendes inadvertido  
 de la fuerza de mi honor  
 derribar el edificio:  
 Idos, ò vivea los Cielos  
 (con dificultad lo fizo!)  
 que á las iras de mi enojo:-  
*Mart.* Cuidado con el cuchillo.  
*Ang.* O, baga: en vano me allento! *ap.*  
*Ces.* Que os reportéis os suplico.  
*Mart.* Mira si toma el tintero.  
*Ang.* A fugir no tengo bríos *ap.*  
 de sentimiento. *Ces.* Señora,  
 á deseos bien nacidos,  
 á nobles atrevimientos  
 de un corazón, que rendido:-  
*Mart.* Aora á los libros miro.  
*Ces.* Se consagra en sacrificio.  
*Ang.* No prosigas. *Ces.* Pues volvedme  
 un alma, que havela podido  
 robarme. *Mart.* Que no lo hiciera  
 un salteador de caminos.  
*Juñs.* Miren ustedes si yo  
 luego entendí el pleitecillo.  
*Ang.* Yo no os he robado nada.  
*Ces.* Pues ya que lo negais, digo,  
 que yo os la he entregado á vos,  
 que me paguéis solícito.  
*Ang.* Ay, Cielos, y como me siento *ap.*  
 sin valor á resistir!  
 pues por lo que es gusto vuestro  
 queréis paga? *Mart.* Mi amo ha ido  
 con el uso de la tierra,  
 pues prestan por gusto, y vicio,  
 y llevan ciento por ciento.  
*Ang.* Que os vala, señor, os suplico  
 (no te bastaba gallo,  
 sino tambien entendido!)  
 que pueda venir mi padre:

Que á mi pesar le despidi! *ap.*  
*Ces.* Ved, que rendido os adoro.  
*Ang.* Yo no entiendo estos estylos:  
 pluguiera á Dios. *ap.*  
*Ces.* Soli tyrana.  
*Ang.* Cuerda sol.  
*Ces.* Pues quando viro:-  
*Ang.* Idos ya. *Ces.* Por vos sin alma,  
 tan ingrata:- *Ang.* Queréis iros?  
*Ces.* Corresponded!  
*Ang.* Qué posita!  
*Ces.* A mi ternera?  
*Ang.* Es delirio.  
*Ces.* Pues mi afceto?  
*Ang.* Ello es cansaros.  
*Ces.* Con halagos:-  
*Ang.* Don Juan, Idos.  
*Ces.* No me iré -  
*Ang.* Es ofenderme.  
*Ces.* Si primero:-  
*Ang.* No he de irós.  
*Ces.* No me decís:-  
*Sale Don Pedro.*  
*Pedr.* Qué es aquesto?  
*Mart.* Loado sea Jeshu-Christo:  
 que el Demonio del Poeta  
 traer luego al Padre quiso!  
*Juñs.* No tenia aquí otro lance.  
*Ang.* Valgame el Cielo! *Pedr.* Qué ruido,  
 y qué voces son aquestas?  
 Y vos, señor? *Ces.* Señor mio,  
 yo vine: no sé qué diga.  
*Ang.* Esperad, que yo decirlo  
 quieró á mi Padre, porque  
 conozca vuestro delirio:  
 del papel del Mercader *ap.*  
 valgame aora determino.  
 Un pleito este Caballero  
 quiere poner tan sin viso  
 de razon, ni de justicia,  
 que menos difícil miro  
 el quitarle al Sol los rayos,  
 y la grandeza al Olympo:-  
*Mart.* Si dice de mi amo el pleito *ap.*  
 á su Padre, es bravo vicio.  
*Ang.* Que no que pueda salir  
 con su intento: y porque digo  
 á este Caballero, trate  
 de olvidar el desatino  
 (perdone que así lo diga)  
 que propone, oy con prolixos  
 argumentos, y posita

encer à mi razon quiso,  
 quando es tan imposible  
 a intencion; mas aqul escripto  
 o este papel verás:-  
*rs.* Dicho. y hecho: vive Christo, *ap.*  
 que le dà el papel al viejo.  
*entendola Ces.* Señora, advertid:-  
 o. Eftimo,  
 o mucho à mi Padre, y quiero  
 ue sepa:- *Ces.* Tenéos, suplico.  
*r.* Por qué la tenéis?  
 exad que yo le lea. *Ang.* Preciso  
 rá, porque no pretenda  
 mpotibles. *Ces.* Qué ya havido  
 an cruel retolacion!

Dale el papel à su Padre.

*g.* Leedle, pues.  
*Pedr.* Ludovico de Rodas:-  
 Qué es lo que digo? *ap.*  
 ste papel no es el mio.  
*rs.* Vive Dios, que ay Juan trecado. *ap.*  
*e Pedr.* Digo, que argue el Navio:-  
*s.* Buen suño à Don Juan has dado.  
*g.* Pues pássele por el mio.  
*Pedr.* Llamado el Pavo dorado,  
 ue vino à cargo de Enrico  
 de Burfes, dos mil quintales  
 de plomo; un uracán vino,  
 y à pique el Navio echò,  
 y en el arbol que previno  
 a ostacia de los Pilotos,  
 pudo tomar tierra Enrico.  
 Pido que el plomo me dè,  
 pues si se perdió el Navio,  
 no tuve la culpa yo.

Dexa de leer.

Decidme, este hombre os hizo  
 seguro? *Ces.* Si me le biciera,  
 no havia plecto. *Pedr.* Pues ya digo  
 pretendéis un imposible.  
*g.* Esto ya yo se lo he dicho.  
*dr.* O decidme, en qué fundais,  
 que os pague?  
*rt.* En que como hizo  
 diligencia de salvarse  
 en el arbol que previno,  
 el plomo pudo salvar,  
 pues podia con alifio  
 poquito à poco irlo arando  
 al arbol con unos hilos;  
 pues aunque se fuera à pique,  
 ea sin le fuera de alivio

à mi amo, el saber que  
 el su diligencia hizo.  
*Pedr.* Razon ninguna tenéis.  
*Ang.* Esto es lo que yo le he dichos  
*Ces.* Trataré por conveniencia  
 esto negocio. *Pedr.* Esto os digo,  
 que será mas acertado.  
*Ang.* Yo tambien digo lo mismo,  
*Ces.* Guardaos Dios.  
*Pedr.* El Cielo os guarde.  
*Ces.* Martin, no es tan basitisco  
 como platasle. *Mart.* La dicha  
 del forastero avrà sido.  
*Pedr.* Qué disparte de hombre!  
*Ang.* Grande.  
*Pedr.* Oy Eitrados no ha havido,  
 y me huelgo, que me fiento  
 malo; y así me retiro. *vase*  
*Ang.* Ay cuidado, y qué de cosas  
 llevo que pensar conmigo. *vase*  
*Inés.* Ay como pienso que mi ama  
 ha caldo en el garlito. *vase*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Fadrique. y Octavio de camino.*

*Octav.* Señor, ya en Genova estamos,  
 donde tu enemigo es cierto  
 dicen que está; mas si sabe,  
 que has venido, previniendo  
 el que solo no vendrás,  
 se ha de guardar. *Fadr.* Para esto  
 la prevencion de esta carta  
 ha de importar. A Don Pedro  
 Dorla, que es un gran Letrado,  
 y tambien gran Caballero,  
 aqul el Gran Duque le escribe,  
 que con recato, y secreto  
 me hospede en su casa, donde  
 estando oculto, pretendo  
 de mi enemigo informarme,  
 y desuerte lo he dispuesto,  
 que Don Pedro ha de ignorar  
 quien soy: mas esta que veo  
 por las señas es su casa:  
 llama. *Octav.* Excusado es esto,  
 en casa de los Letrados  
 se entra por el caso que fino,  
 que los perros en la Iglesia,  
*Fadr.* Por qué?  
*Octav.* Porque hallan abierto.

B 2

Entrad

*Entran por una puerta, y salen por otra.*

*Sale Ang.* Qué mal descanso un cuitado! quien es? *Fadr.* Al señor Don Pedro quisiera besar la mano: *Ang.* Ya le veo, qué hermosura! *Ang.* Ya le veo, que sale aquí. *Fadr.* Sois su hija?

*Ang.* Su hija soy.

*Fadr.* Dudarlo intento. *Ang.* Por qué?

*Fadr.* Porque me parece imposible, que de un Cielo:—

*Ang.* No prosigan; y advertid, si acabo por forastero lo ignorais, qué por acá tenemos sobrado de esto.

*Otav.* Moicas, qual es la señora?

*Ang.* Ya sale mi Padre.

*Sale Don Pedro.*

*Fadr.* El Cielo os guarde.

*Pedr.* Qué me mandais?

*Fadr.* Que esta lealt.

*Dale una carta.*

*Pedr.* Para ello me dá licencia. *Lee D. Pedro.*

*Fadr.* Ay, Octavio, el alma rendida veo á esta hermosura! *Otav.* Por Dios, que es de lo así! me la quiero.

*Ang.* Cuya esta carta será?

*Ha leído Don Pedro.*

*Pedr.* Mi obediencia, Caballero, el serviros con mi casa, con quanto valgo, y posso, la respuesta es de esta carta; y así, podéis desde luego quedaros en casa. Hija, el quarto aderecen presto del jardín. *Ang.* Voi á ordenarlo: Quien será este forastero? *ap.* Pero esto á mí qué me importa! Dexadme, locos deseos, no me aflixais más, que ya por rendida me confieso.

*Fadr.* Puesto que quedo en su casa, *ap.* decirle mi amor intento.

*Pedr.* Aquí el Duque mi señor, de quien criado me precio, con tal recato me escribe, que aun me manda ignore esto mi familia; y así yo lo que decísle intento á mi hija, y mis tiernos,

es, que sois un Caballero de Castilla, y vuestro Padre quien me escribe. *Fadr.* Disponedla como vos fuerdes servido.

*Pedr.* Veoid, qué enseñaros quiero vuestro quarto.

*Fadr.* Ay Cielo hermoso, y como en tus ojos veo, que quando venga á dár muerte, soy yo quien morir me fiento!

*Vanse, y salen Cesar, Martin, y el Sargento con una escala.*

*Mart.* En fin, qué respeto vieneis?

*Ces.* Esto ha de ser, vivirá el Cielo: traes prevenida la escala?

*Mart.* Así la trae el so Sargento, que la indulgencia quiso ganar de este jubileo.

*Sarg.* No empiece á bufonear, que me enfadaré. *Mart.* Latus Deo: t-nosio. *Ces.* Ved si parece gente.

*Sarg.* Todo está en sosiego, bien la podemos poner.

*Pone la escala.*

*Ces.* Ponedla, pues, que oy al Cielo con escala he de subir.

*Angela,* mi atrevimiento perdona; y pues de mi amor soy ardiente Moagibelo, permite, que de tus ojos me abraze en el dulce incendio, y temple un incendio á otro, pues cura un fuego á otro fuegos.

*Sarg.* Bien puedes subir.

*Ces.* Ya subo: *Va subiendo.*

Amor, ayuda mi intento, y pues de un yerro eres hijo, sé tambien padre de un yerro: luego la escala quitad, y prevenidos, y atentos estad para quando os llame.

*Sarg.* Con el cuidado estarémos.

*Entra Cesar por un balcon, y quitam la escala.*

*Mart.* So Sargento, quiere usted crearme, pues tengo miedo.

*Sarg.* Eso tienen los cobardes.

*Mart.* Pues diga usted, so Sargento nunca los valientes temen?

*Sarg.* Los que lo nos hombres de hecho, nunca del temor la cara hemos visto. *Mart.* Segun esto,

o sol hombre por hacer ?  
 g. Es gallina. *Mart.* No lo niego,  
 mas peor fuera ser capon:  
 pero díga el señor Sargento,  
 qué tan valiente será  
 si fuerced, real mas, ó meos ?  
 g. Lo que basta para darle  
 mil palos. *Mart.* Sino es mas de esto,  
 poco valiente es usted.  
 Mas dígame el so Sargento.  
 g. Oye, no me gaste el nombre.  
 r. Pues gástale algun dinero:  
 g. Me enfada el ver, que me nombre  
 tanto. *Mart.* No es usted Sargento ?  
 g. Sargento sol, á pesar  
 le picarot. *Mart.* Yo no tengo  
 le que usted Sargento sea  
 pesar ninguno. *Sarg.* Yo veo,  
 que si anda Sugenteando:-  
 r. Es que como usted es Sargento.  
 g. Mas que le tomo la cara ?  
 r. A los señores Sargentos  
 no toca esto. *Sarg.* Pues á quien ?  
 r. A los señores Barberot.  
 g. Es un picaro brivon.  
 r. Me honra mucho el so Sargento.  
 g. Es un belltre borracho.  
 r. Como es zepa el so Sargento,  
 yo racimo, conoce  
 las uvas de su majuelo.  
 g. Es un vinagre torcido.  
 r. Usted es un vino de cerebo.  
 g. Voto á Dios, fino mirárai:-  
 r. Mira bien el so Sargento.  
 g. El que estamos esperando:-  
 r. Eso toca á los Hebreos.  
 g. A mi amo digo, vergüete.  
 r. Y á los alcabueres esto.  
 g. Mírate, y tóme para en cuentas  
*Dale una bofetada.*  
 r. Qué has hecho, hombre á  
 g. Lo que he hecho,  
 á quere desempaños,  
 usque la forma, y el tiempo,  
 que yo á aguardar á mi amo  
 mi retirarme quiero. *vase.*  
 r. Ven ustedes aquí un caso  
 dificultoso en extremo.  
 Este hombre un mentis me ha dicho:  
 que le corresponde á esto  
 para el desempeño ? Qué ?  
 Juan bofetada: Bueno;

pues si es una bofetada  
 de un mentis el desempeño,  
 y él la bofetada dió,  
 y el mentis á un mismo tiempo,  
 desempeñado está ya.  
 Solo lo que tiene esto  
 de diferencia, es, que yo,  
 para quedar satisfecho,  
 la havia de dár á él;  
 pues loo ay mas de por medio,  
 que este inconveniente, ay mas;  
 pues que nadie ha visto esto,  
 de pensar que yo fui quien  
 se la di, pues yo lo pienso.  
 Ea, honor, vengado está,  
 y sepa el señor Sargento,  
 que si me supo agraviar,  
 supe quedar satisfecho.

*Sale Cesar como á obscuras*

*Ces.* Qué cobarde es el deliro !  
 apenas las plantas muevo,  
 y como ignoro la causa  
 de Angela, el quarto no aclarot  
 amor gobierna mis pasos.

*Sale por el otro lado Fadrique.*

*Fadr.* Puesto que abrasarme veo,  
 de Angela en las bellas luces,  
 perdone el cortés respeto,  
 que por buespel me tocaba,  
 que mi vida es lo primero:  
 decirla intento mi amor:  
 ácia aquí su quarto entiendo  
 ha de ser. *Anda Ces.* O si encontrárai  
 con el quarto! *Fadr.* Paslos fierto.

*Ces.* Parece que fierto pasos.

*Sale por medio Don Pedro con la espada  
 en la mano.*

*Pedr.* O fué delirio del sueño,  
 ó fué engaño del oído,  
 ó en esse balcan sospecho,  
 que oí ruido.

*Anda Fadr.* Algun criado puede ser.

*Anda Ces.* Que será es cierto  
 algun criado.

*Anda Pedr.* Paslos oigo.

*Fadr.* Qué aguardo? Yo me resuelvo.

*Ces.* Mas mi intento he de lograr.

*Ván andando, y encuentra Cesar con  
 Don Pedro, y Fadrique con  
 Cesar.*

*Fadr.* Quien vá? *Ces.* Quiero callar.

*Pedr.* Cielos,

que digo! Trae luces aquí!

*Fadr.* Su Padre es, viven los Cielos.

*Cesar.* Vive el Cielo, que es tu Padre.

*Pedr.* Quien está aquí?

*Fadr.* Volverme intento,  
mas no acierto. *Pedr.* No responde:  
luces, ola: *Dent. Inés.* Ya las llevo.

*Ces.* Vive el Cielo, que traen luces:  
aquí retirarme quiero.

*Enseñase à un lado Cesar, y quedan  
al otro Don Pedro, y Fadrique vuelto  
de espaldas à Cesar, y sale Inés  
con luces.*

*Inés.* Aquí ay luces: mas qué miro!

*Fadr.* O como este lance fiato!

*Pedr.* Pues Caballero, qué causa  
os obliga: *Fadr.* Ay tal empeño! *ap.*

*Pedr.* A que dexéis vuestro quarto?

*Fadr.* Corrido estoy. *Pedr.* Ya aquí os veo.

*Fadr.* No sé qué digal *Pedr.* A estas horas:  
quando mi casa al silencio.

*Fadr.* Pero la industria me valga. *ap.*

*Pedr.* De la noche en quieto sueño:—

*Fadr.* Señor Don Pedro, escuchad.

*Al patio Cesar, todo lo que se sigue.*

*Cesar.* Hablar á Don Pedro veo  
con un hombre, y como está  
àcia mi de espaldas vuelto,  
no puedo verle, al alcazo  
à oír lo que hablan. *Fadr.* No puedo  
declararme mas aora,  
que es á deciros, que vergo  
huyendo de un poderoso:  
yo oí un ruido pequeño,  
y como el que con cuidado  
está, siempre vive atento  
à los rielgos, de mi quarto  
salí: *Ces.* Nada osyles puedo.

*Fadr.* Y registrando las quadras  
hasta aquí llegaba, à tiempo,  
que encontré con vos.

*Pedr.* El mismo ruido  
me trae á mi loqueto.

*Fadr.* Luego yo no me engañé?  
logró mi industria el acierto.

*Ces.* Sin duda estáis consultando  
mi muerte. *Pedr.* Venid, veremos  
toda la casa. *Ces.* Aca vienen:  
por esta puerta que veo  
quero entrar, por si el balcon  
fortuna de encontraros go. *Entranf.*

*Pedr.* Entrad. *Fadr.* Ya os digo: ay Amor,

de quanto engaño eres dueño! *ap.*

*Inés.* Mas que viene à alborotarnos  
el diablo del forastero. *vansf.*

*Sale Angela con una luz en la mano  
alborotada, y Cesar tras ella.*

*Ang.* Hombre, que atrevildo pilas  
el lagrado; mas qué veo!

*Ces.* Quien á tos ples:—

*Ang.* Muerta estoy!

*Ces.* Oy rinde:— *Ang.* Toda soy yelo.

*Ces.* Una vida, *Dent. Pedr.* Abre esta sala

*Ces.* Pero esta voz. *Dent. Pedr.* Entrad dentro.

*Ces.* Oy dirá. *Ang.* Sin alma animo.

*Ces.* Que me bulcan.

*Ang.* Grave riesgo! *Ces.* Pues yo entré.

*Ang.* No lo digais,  
quando facilmente advierto,  
que buscé en mi una delidcha  
en vos el atrevimiento.

Decidme, qué pretendéis?

*Ces.* Ser vuestro esposo pretendo.

*Ang.* Aquello el miedo lo causa  
de que os hallen. *Ces.* Como miedo:

Vive el Cielo, que por todos

sabré atropellar. *Ang.* Tenéos.

*Ces.* Pues mi valor: *Ang.* No deis voces,  
mirad de mi honor el riesgo.

*Dent. Pedr.* Mirad esta galeria,  
y luego à esta quadra entrémos

*Ces.* Ya llegan, mira qué tentas,  
por que à todo estei resuelto.

*Ang.* Ea, Amor, yo me rendí; *ap.*  
qué mi esposo serás?

*Ces.* Eso te ofrezco. *Ang.* Juralo aquí.

*Ces.* Faltame, mi bien, el Cielo,  
si à esta palabra faltare.

*Ang.* Pues entra en mi quarto: ciego  
Amor, ya tu esclava soy. *ap.*

pues que me has puesto à hierro.  
*Entranse, y salen Don Pedro, y Fadri-  
que, è Inés alumbrando.*

*Pedr.* Engaño siio duda fué,  
ò ruido que causó el viento.

*Fadr.* Seria ello.

*Pedr.* Solo el quarto de Angela:—

*Fadr.* Es este?

*Hace acometimiento de entrar.*

*Pedr.* Tenéos:

valé à entrar. *Fadr.* Por algun modo:  
arrebátome mi afeto. *ap.*

*Inés.* Yo apostaré que à esta hora  
está con algun digesto.

*Pedr.*

*dr.* Yo quiero entrar. *Padr.* Esperad, que no la inquietéis ni ruego, que yo satisfecho estoy.

*dr.* Pues yo no estoy satisfecho, pues bien pueden ser ladrones. *is.* Como tiene mosca el viejo, *ap.* teme mucho á las arañas.

*dr.* Esperad mientras yo entro.

*Salgan al paño Cesar, y Angela.*

*g.* Ay de mí! mi padre viene.

*(Pues mata aquella luz presto.*

*dr.* Sto luz está, alumbra, Inés.

*à entrar, y Cesar le derriba la luz.*

*is.* Ya voi, señora: ay! *Pedr.* Qué es esto?

*g.* Calla, Inés. *Inés.* Tropecé, y caí.

*dr.* Te has lastimado? *Inés.* No, pienso.

*dr.* No miraras lo que haces?

*g.* Quien es quien anda aquí dentro?

*dr.* No te alborotes, yo soy:

como estás sin luz?

*g.* La ha muerto el aire.

*is.* Y á mi la tierra. *Ang.* Traela, Inés:

Don Juan? *A media voz. Ces.* Mi dueño.

*g.* Ve con Inés: oyes: - *à Inés.*

*is.* Di. *Ang.* A Don Juan á tu aposento

lleva. *Inés.* Si haré, pesé á tal,

ahora salimos con esto?

*dr.* El ruido de esta señora

siento. *Ang.* Pues, señor, qué es esto?

*Ván andando Cesar, è Inés.*

*is.* Vamos. *Ces.* Ya te digo. *Inés.* Decidme,

¿sois vos el señor del pleito?

*g.* Yo soy. *Inés.* Sois buen oficial.

*dr.* Oí ruido, y temiendo

ladrones, miré la casa.

*is.* Ya estamos en salvamento.

*Han llegado al paño.*

*g.* Amor, pues eres Deidad,

hazme feliz, y te ofrezco,

que labre mi voluntad

estatuas de oro á tu Templo.

*dr.* Estabas dormida, hija?

*g.* Sentada estaba leyendo,

y formida me quedé.

*dr.* El leer llama mucho al sueño.

*dr.* A mi quarto me retiro.

*dr.* Esperad, Inés. *Salen con Lucas.*

*is.* Ya vengo.

*dr.* Alumbra al señor Don Luis.

*dr.* Ay imposible deseo!

mas no se ha de acobardar

mi amor al primero riesgo.

*Vase Fadrique, è Inés alumbrándose.*

*Pedr.* Desvelado me ha el ruido.

*Ang.* Temo, señor, te aya hecho daño, vuélvete á la cama.

*Pedr.* Antes el que lairme tortento

contigo, porque no estás,

Angela mía, con miedo.

*Ang.* Solo aquesto me faltaba.

*Pedr.* Qué dices?

*Al paño Inés.* A qui está el viejo

todavía, aquí me aguardo.

*Ang.* Que yo (ay tal pesar!) no tengo

miedo ninguno. *Pedr.* Con todo

(aunque tu valor es chello)

es preciso te aya dado

cuidadillo. *Ang.* Te prometo,

que el mayor que yo tendré,

es, señor, que en mi aposento

quieras ahora quedarte.

*Al paño Inés.* Quedarse quiere,

esto es bueno,

no vé que ay buel ped? *Pedr.* Por qué?

*Ang.* Porque te miro indispuerto,

y si te falta el regalo

de tu cama: - *Ped.* Aunque soy viejo,

todavía tengo bríos.

*Ang.* Ay mayor desdicha! temo,

señor, que te haga daño,

y cree, que solo esto

puede disgusto causarme.

*Al paño Inés.* Y como que yo lo creo.

*Pedr.* Ea tu cama recostado

lo pasaráis bien. *Inés.* Por cierto,

que hicieran buena empanada.

*Ang.* Si gustas en mi aposento

quedarte, queda en buca hora,

que yo me iré al de Inés. *Inés.* Esto

tomará ella por partido.

*Pedr.* Ea, hija, mira, no quiero

que estés con disgusto: á Dios

te queda. *Ang.* Guardarte el Cielos

*Al paño Inés.* Vaya con Dios.

*Pedr.* Qué virtud!

ni á su padre en su aposento

confieses; tomen aquí

todas las hijas exemplo. *Vase*

*Salen Inés.* Has visto mayor vejez?

*Ang.* Cansado ha estado en extremo.

*Inés.* Valiente susto has pasado.

*Ang.* Y D. Juan? *Inés.* En mi aposento,

un Acto de Contrición,

y deprecación á un tiempo,

queda

queda haciendo eternamente.

*Ang.* A quien? *Inés.* Al hijo de Venus.

*Ang.* En estando, si llegado  
traele, ven con él, que quiero,  
que delarte de ti jure  
será mi esposo. *Inés.* No puedo  
ser testigo, que cumplidos  
catorce años no tengo:  
mira lo que haces, señora.

*Ang.* Yo no te pido consejo.

*Inés.* Sabes tu quien es este hombre,  
y si es Caballero? *Ang.* Eso  
bastantemente ha probado  
con su valor, pues es cierto  
no fuera tan atrevido  
quien no fuera Caballero:  
demás, que primero trato  
examinarle. *Inés.* Eso es bueno,  
si á tu confesion lo dexas,  
aunque sea él un confeso,  
quien le quita que se baga  
de Carlos Quinto viznieto:  
Vuelve á decir, que lo mires,  
que son unos embusteros  
todos los chimbres, y antes  
están humildes, y tiernos,  
rinden almas, y alvedrios,  
potencias, y entendimientos,  
y hacen mas zalamerías,  
que recien entrado un Legó:  
hacen mil ofertas, dan  
palabras, y juramentos,  
y en llegando á conseguir,  
luego los verás soberbios,  
delabridos, descuidados,  
logrados, y desatentos;  
las palabras las olvidan,  
commutan los juramentos,  
desestiman las finezas,  
hacen charza los empeños,  
y finalmente el amor,  
y voluntad, volaverunt.

*Ang.* Eso es en los hombres baxos.

*Inés.* Pues á mí me pasó esto  
con un hombre que tenía  
mas de tres varas de cuerpo.

*Ang.* Vete, *Inés.* haz lo que digo.

*Inés.* Volme: Aqueste Caballero  
un majadero es sin duda;  
pues quando viene á torneos,  
sabiendo que criada ay,  
se viene sin criado el necio.

*Ang.* Postrate, Amor, á mí soberbia elquitya,  
trocaudo en cera blanda mi dureza;  
en ruloa facil á mí forraltera  
de hecha ve mi vanidad altiva:

Llama ardiente en mi pecho miro viva  
á la que examinó nieve en pureza;  
tierna es mi corazón fiento flaqueza  
á la que examinó furia inocentiva.

Ya tu vaudera figo poderosa,  
y en tu copia me tiénis alitada,  
mi humillad tu grandeza ve imperlosa;  
y pues á tu poder ystol postrada,  
pues como algunas puedo ser dichosa,  
no me bagas, como á muchas, desdichada.

*Varse y sale Fadrique.*

*Fadr.* Que necia es una passion!  
qué descorrés un deseo!  
en mi posña lo veo,  
mirolo en mi sinrazon.  
De la cama al desconsuelo  
me arrojé triste, y corrido,  
y suslegar no he podido  
de este mi ardiente desvelo:  
pues las potencias agenas  
de consuelo, se entregaron,  
y al lecho apenas llegaron,  
quando llegaron á penas.  
Don Pedro ya recogido  
está, y mi amor tan despierto,  
que de la razon lo cierto  
niega á uno, y otro sentido:  
y aunque de consuelo agena  
oy á mi esperanza veo,  
parece que en el deseo  
halla consuelo la pena.

El quarto es aquel que miro  
de Angela, llegar intento:  
pero gente venir fiento,  
á esta parte me retiro. *Retirase.*

*Salen Inés.* Ya vuelarcedes sabrán,  
y si no, sepanlo aora,  
que el Plecteante, y mi señora,  
solos en el quarto están.  
No ya á la malicia impla  
todo el discipulo se dé,  
pues me atrevo á jurar, que  
no harán ninguna beregia.  
El tal señor compelido  
de la ocasion, y lugar,  
un vale le hizo á pagar,  
quando Dios fuesse servido;  
y jugando á la trocada

en virtud de este papel,  
siendo el obligado él,  
es ella la executora.  
Una petición con arte  
ante el Amor presentó:  
y Amor, que el escrito vió,  
dixo: Trailado á la parte.  
Ella, que es Pleiteante nueva,  
aunque es antigua Letrada,  
dixo: Dolme por citada,  
y concluyó para prueba.  
El, sin que alegar mas trate,  
viendo, que no se desfiende,  
coge, como quien lo entiende,  
y citala de remate.  
Y en aquesta dependencia,  
el término, que Amor dió,  
fue muy breve, y se pasó,  
con que cayó la sentencia.  
Al cobrar puso postas,  
y ella pleo, ó pleoso mal,  
que después del principal,  
avrá de pagar las costas.  
Sin duda está bien hallada,  
pues que ya cantan los gallos,  
y no salen: avíarlos  
toto. *Fadr.* Esta es la citada:  
por vér si algo consigo.  
Quiero hablarla. *Inés.* Llego, pues,  
á llamar. *Llega Fadr.* Eucucha. *Inés.*  
*Inés.* Quiero es: JESVS sea conmigo!  
*dr.* No tengais miedo, yo soy.  
*Inés.* Pues, señor, qué aquí buscáis?  
*dr.* Solamente, que me oigais.  
*Inés.* Decid. *Fadr.* Murliendome esto,  
y te pido en este exceso  
me ayudes eo mi dolor.  
*Inés.* Esto toca al Confessor.  
*dr.* O mirame. *Inés.* Al Doctor esto.  
*dr.* A questa pasión que vels,  
y aquestos ternos ojos,  
causan de Angela los ojos.  
*Inés.* Mala enfermedad tenéis.  
*dr.* Sus luces rendido adoro,  
y en tí espero mi alegría,  
si la dices la femia.  
*Inés.* Con este recado al Toro. *ap.*  
*dr.* Hazle de mi amor alarde,  
aunque muestre su desden.  
*Inés.* Aunque ha madrugado bien, *ap.*  
sin embargo llega tarde.  
*dr.* Hazme este favor, y manda

en quanto yo he poseído.  
*Inés.* Si él el pleito buyl ya oído, *ap.*  
no pusiera esta demanda.  
*Fadr.* Oy en mis deseos cautos  
me ayudas; qué en conglusion  
dices á mi petición?  
*Inés.* Que le ponga con los Auros.  
*Fadr.* Pues quando me vés penar,  
tu piedad no he merecido?  
A víerte, que agradecido  
me mostraré. *Inés.* No ha lugar.  
*Fadr.* Baste mi ruego á obligarte,  
para que ayudes mi amor.  
*Inés.* Nombra otro Procurador,  
que yo sol de la otra parte.  
*Fadr.* Su hermosura idolatrada  
por tí la puedo alcanzar.  
*Inés.* No te la puedo entregar.  
*Fadr.* Por qué?  
*Inés.* Porque está embargada.  
*Fadr.* Tan poco te he merecido?  
*Inés.* Que no me quiera entender!  
Sñor, no puede esto ser.  
*Fadr.* Por qué no? *Inés.* Porque ya ha sido.  
*Fadr.* No te entiendo. *Inés.* El es un cesto.  
*Fadr.* No dirás, por qué razón  
no ha lugar mi pretension?  
Mas la puerta abren.

Hacen ruido en la puerta.

*Inés.* Por esto. *Sale Angela, y Cesario.*  
Sñor, retraos de aquí.  
*Fadr.* Esto no, que vive Dios,  
que ay hombre:- *Inés.* Pues esto á vos,  
qué os toca? *Ces.* Allí hablar oi.  
*Ang.* Es *Inés.* Oyes, ya es hora,  
mira si puede salir,  
ó si le puede impedir  
el passo alguien? *Inés.* Si señora.  
*Ang.* Mi bien, que en fin, te vés ya?  
*Inés.* No me ha querido entender.  
*Ang.* Quando te volveré á vér?  
*Ces.* Tarde juzgo, que será. *ap.*  
*Fadr.* En zelos arder me vén. *ap.*  
*Ces.* O quan diferente ha sido, *ap.*  
un deseo conseguido,  
ú deseado de un deseo!  
*Fadr.* Quien es he de conocer.  
*Inés.* Redrado aquí por Dios.  
*Fadr.* No os metais en esto vos,  
que yo sé, lo que he de hacer.  
*Inés.* A y qué desdichas tao raras!  
*Ang.* Como tu amor tibio está?

*Ces.* Mira que amanecé ya.

qué es fado! *ap. Ang.* Que lo ignoraras  
quisiera en esta conquista.

*Ces.* Pues en qué a ofenderte llego?

*Ang.* En que está muy poco elego  
quien tiene tan buena vista.

*Ces.* O, qué cosa tan cansada te da *ap.*

No descorries así! *Ang.* Ay de mí! Llera

*Ces.* Pues por qué lleras? *Ang.* Por nada;  
á Dios. *Ces.* El Cielo os guarde.

*Va andando.*

*Fadr.* Ya viene. *Ines.* Entrate, señora.

*Ang.* Qué en fin es cierto tu amor?

*Ces.* Dexame salir, que es tarde.

*Ang.* Vendrás esta noche á verme?

*Ces.* Si vendré. *Ang.* Dudosa estás:  
vete, mi bien. *Ces.* Ya me voi.

*Llega donde está Fadrique.*

*Fadr.* Pues por aquí no ha de ser.

*Ces.* Quien asiste? *Satan las espadas*

*Fadr.* He de conoceros, *Ines.*  
ó mataros. *Ang.* Ay, Inés,

qué es aqu esto? *Ines.* El buespel es.

*Ces.* Hablen solos los azeros.

*Ang.* Don Juan, mi bien: Caballero,  
como vos? *Dent. Ped.* Espadas fieros.

*Ang.* Mi Padre. *Ines.* Andar.

*Dent. Pedr.* Al momento

ráe luz. *Octavio.* *Ang.* Qué esperot

*Fadr.* Hasta mirar conseguida  
mi acción, no le he de dexar.

*Ces.* Pues no me he de retirar,  
aunque aventure mi vida.

*Dent. Pedr.* Sigueme, *Octavio.*

*Ang.* Ay de mí! *Ines.* Vamos.

*Ang.* Pues sois Caballeros,  
como dicen los azeros,  
mirad por mi honor aquí.

*Vanse las dos, y salen D. Pedro, y Octavio,  
con una hacha, y las espadas desnudas.*

*Pedr.* Alumbra: quien de esta suerte:-

*Octav.* Al lado de mi amo voi.

*Fadr.* Qué miro? *Conocense.*

*Ces.* Qué viendo estás!

*Pedr.* Como en mi casa?

*Fadr.* La muerte:-

*Embiste Fadrique á Cesar, y Don Pedro  
se pone en medio.*

*Ang.* al paño. Desde aquí  
verlos podemo.

*Pedr.* Matarle á mí me ha tocado,

pues en mi casa le he hallado.

*Fadr.* Suspended estos extremos,  
que este es Celar mi enemigo.

*Ang.* Celar le nombró (ha engañosol)

*Fadr.* Y en mí es empeño forzoso,  
queriña solo enemigo.

*Embistelo Fadrique, y Don Pedro se  
pone en medio.*

*Pedr.* Teneos, vos el Mercader

no solt del pleito? *Ces.* Yo solt

Celar Ursino, y si el solt

aquí dentro, es por saber

que Fadrique aquí posaba,

y darle muerte previne.

*Fadr.* Yo solo á matarle vine.

*Pedr.* Teneos. *Ines.* Peor está que estabas

*Ang.* Mi amor á un tiempo, y su engaño  
batallando está conmigo.

*Fadr.* Apartad.

*Embisten, y Don Pedro en medio.*

*Pedr.* Deteneos, digo

remediar quiero este daño, *ap.*

pues que no me ha de dexar

reñir con él; ya le he hallado

aora en mi casa encerrado,

y así yo le he de matar.

*Embiste Don Pedro á Cesar, y Fadrique  
se pone en medio.*

*Fadr.* Si está confesando aquí,  
que ha entrado en mi seguimiento.

*Pedr.* Castigar su atrevimiento  
es lo que me toca á mí.

*Ines al paño.* Si él supiera lo que passa  
de mejor gana lo hiciera.

*Ces.* Mi valor aquí os espera.

*Embiste uno, y otro detiene.*

*Fadr.* A mí me busca. *Pedr.* En mi casa  
le hallé. *Fadr.* Ved como ha de ser.

*Pedr.* Vos esto podeis mirar.

*Ang.* Cielos, en qué ha de parar?

*Ines.* Quién parará en correr.

*Ces.* Tened, que ya he hallado medios

Vos, Fadrique, por matarme,

aquí tratáis de librarme:

vos, señor Don Pedro, en medio

os poneis, porque intentais

el duelo satisfacer,

con que á un tiempo defender,

y dar muerte procurais.

El reñir es imposible

con vos, pues Don Pedro ataja

quando Fadrique baraja.

renir con vos no es posible.  
Como nobles procediendo,  
mirando que tres estáis,  
ofenderme no intentais  
con ventaja, yo pretendo  
renir con Fadrique aquí,  
pues él solo es mi enemigo,  
y pues que no le consigo,  
conseguirlo intento así:  
y porque veais que no  
excuso las ocasiones,  
en este quarto ay balcones,  
haced lo que hago yo.

*Entra como que salta.*

*Pedr.* Vive Dios, que le ha arrojado.

*Fadr.* Mi valor seguitre potente.

*Hace lo mismo Fadrique.*

*Pedr.* Qué haces Fadrique? detente.

*Oñav.* Mi amo tambien ha saltado.

*Pedr.* Accion es desesperada.

*Ang.* Qué dolor el alma siente!

*Ines.* Bien no puede ser valiente  
la accion, mas es arrojado.

*Pedr.* Presto á la calle salgamos. *vanse.*

*Salen Angel.* Ay, Cielos, sin alma estol!  
qué desdichada que soy!

*ven á la calle. Enes. Ines. Vamos.*

*Vanse, y salen Martin, y el Sargento*  
*cada uno por su lado.*

*Sarg.* Mucho mi amo se tarda,  
y ya viene amaneciendo.

*Mart.* Allí el so Sargento está.

*Sarg.* Allí á Martinillo veo:

bien aviado está. *Mart.* Estará  
el vergante muy contento,  
quando yo una bofetada  
le he dado con el deseo;  
al fin es hombre sin honra.

*Dentro ruido de espadas; dicen el pri-*  
*mero verso, y salen luego riñendo*

*Fadrique, y Cesar.*

*Fadr.* Traidor, de esta suerte vengo:-

*Ces.* La muerte darte sabré.

*Sarg.* Mas qué miro!

*Mart.* Mas qué veo! *Salen*

*Sarg. Señor, á tu lado estol.*

*Mart.* Y yo pajas; aquí puedo  
ser valiente, pues es solo,  
y somos tres. *Ces.* No consiento  
esta ventaja: apartaos.

*Salen Don Pedro, y Oñavio con las*  
*espadas desnudas.*

*Oñav.* Llegó, señor. *Ces.* Mas D. Pedro  
ha salido. *Pedr.* A vuestro lado  
estol. *Oñav.* Yo digo lo mismo.

*Ponese al lado de Fadrique.*

*Mart.* Mayo; dos vienen de ayuda,  
y me sobra el uno entero.

*Fadr.* Pues ya podemos renir,  
pues que tres á tres nos vemos.

*Mart.* A questa cuenta está errada,  
que aquí no ay, ni dos y medio.

*Fadr.* Muera el traidor.

*Pedr.* Ya es preciso ayudarle.

*Mart.* Volme al viejo,

que al fin estará pasado. *Riñen todos*

*Oñav.* Allí va esta. *Sarg.* Como es esto  
estocaditas de puño?

*Mart.* Por Dios, que me aprieta el viejo,  
y lo escogi yo por ganga.

*Salen Angela, é Ines.*

*Ang.* Padre, señor. Caballeros:-

*Pedr.* Apartare, hija.

*Fadr.* Ay de mí! *Ces.* por muertos

*Mart.* A Dios uno. *Pedr.* Vive el Cielo,  
que ha muerto á Fadrique. *Ines.* Malo  
es, pero del mal el menor.

*Ang.* Qué desdicha!

*Pedr.* Pues su muerte. *Embíssele.*

*Ang.* Tente, señor. *Ces.* Ya yo os dexo,  
que quiero que me debais,  
Don Pedro, a questo respecto.

*S.* guídm.

*Vanse Cesar, el Sargento, y Martins*

*Pedr.* Tras ellos vamos.

*Ang.* Padre mío -

*Haciendo fuerza Fadrique.*

*Fadr.* Vive el Cielo,

traidor:- *Oñav.* Vivo está mi amo.

*Pedr.* Qué dices? *Fadr.* Valgame el Cielo!

*Pedr.* Fadrique, amigo. *Fadr.* Ay de mí!

*Pedr.* A la cama le llevemos:

*Oñav.* lo ayudame aquí.

*Oñav.* Vamos, señor. *Pedr.* Ve con tiencos

*Entran les dos á Fadrique.*

*Ines.* Vayan, lean mete heridos,  
peor fuera mete muertos.

*Ang.* Traidora, toda la culpa  
tienes de a questo suceso,  
pues dixiste, que podía

salir Don Juan, quando es cierto

sabias que estaba allí

el buespel. *Ines.* Eso es muy bueno;  
que el yerro me echas á mí,

quando tu hicistes el yerro;  
pues diciendote que havia  
gente - Ang. Tu dixiste esto?

Ines. No me preguntaste tu,  
puede salir? Ang. No lo niego.

Ines. Y no nadifferey quien pueda  
el passo impedirle? Ang. Es cierto  
tambien. Ines. Y yo no te dixe,  
si señora? Ang. Es verdad.

Ines. Luego  
tu eres quien tiene la culpa,  
pues que saliste tu dueño  
dexaste, quando te dixe  
havia gente con que el yerro  
tuyo fué, que se fué a lo.

Ang. No te pregunté primero,  
si podia salir? Ines. Tu  
preguntaste al mismo tiempo:  
si puede salir? y ay gente?  
si señora, dixe á esto,  
que fué decir que la havia.

Ang. Bien dices, yo hice el yerro,  
pues que podia salir  
entendi: qué es esto; Cielo?  
como en tan breve discurso,  
y como en tan corto tiempo  
juntarse tantas desdichas  
pueden? pues á ya tiempo veo  
mi honor (ay de mí!) entregado  
á un falso, á un mentido dueño;  
pues negandome su nombre,  
con facilidad advierto,  
que siendo el honor de noble  
confesar su nombre, es cierto,  
que quien á su honor faltó,  
mal cuidará del ageno.

Por otra parte reparo,  
que es sin duda Caballero.

Salte Martín. Esto es hecho.

Ang. Quien se ha entrado  
de esta suerte? Mart. Yo.

Ang. Quien? Mart. Ego:  
tan desconocida soy,  
que no conoces al siervo  
del pleiteante del plomo?

Ang. Ya os conozco.

Mart. Yo me huelgo,  
porque no me compareis.

Ang. Dime, te embia mi dueño?

Mart. Si embiar, y despedir  
es todo uno. embiado vengo,  
porque vengo despedidos.

## La Dama Presidente.

Ang. Pues por qué?

Mart. Porque te quiero.

Ang. Tu me quieres á mí?

Mart. Y mas  
de lo que tu piensas.

Ang. Dexa esto,  
y díme que vienes. Mart. A darte  
un pesar. Ang. Y es amor esto?

Mart. Quien quiere bien, que no dá  
dos pesares á su dueño?

Pero dexemos las burlas,  
que mal de veras te quiero.

Ang. No sé que me dice el alma. ap.

Ines. Pues no me huele bien esto. ap.

Mart. Este tu engañoso amarte,

en hacer trampas tan diestro,

que como otros á varato,

su amor ha metido á pleito;

apenas de la refriega

se apartó, quando el Sargento

(que es su araldo leal,

porque es traidor en extremo)

le dixo: Están prevenidas

las postas? Ya yo las tengo

ensilladas desde á noche,

respondió. Pues vamos luego

dixo el amor; pues aora

achaque bastante tengo

para buir de esta muger

Cielo, y tierra. Segun esto,

dixo el criado, no la quieres?

Vive Dios, que la aborrezco,

dixo el Galalon ingrato,

solo fué un necio desseo,

y una tema derribar

aquel Castillo si berbio.

Yo no pudiendo sufrir

tan ruin modo, á reprehenderlo

empecé, y volví de á mí

con una cara de perro,

y dixo: Idos noramala,

no os metáis á Consejero.

Vamonos, dixo y montando,

luego me miró riueno,

diciendo: Martín, amigo,

harto el no llevarte siento,

que soy mal buen oficial

de la tixerá de Venus;

mas ya no os he menester,

tomad estos escudejos,

y á Dios. Yo viendo, señora,

esta maldad grande, vengo

á decirte es un traidor,  
faramullista, embustero,  
pues no se llama Don Juan,  
sino Celar; no me acuerdo  
si dixo Urfino, si Urfino,  
y en Florencia en un torneo  
mató á un hermano de un  
Padrique, y está queriendo  
á una labela, que es hija  
de un Duque, y le vino buye  
y aora le vá. Ang. Calla, ca

Mart. Calle.

Ang. Valgame los Cielos,

que es esto que por mí pasa?

Ines. Aquesto es dar con los bues

en la ceniza. Ang. Mi honor

burlado: aquello no, Cielos!

Pues para quando es la vida?

Para quando es el arresto?

Aora en exclamaciones

no tengo de gastar tiempo,

porque lo avré menester;

¿Ines? Ines. Señora?

Ang. Allí dentro

ve, y avisa si mi padre

viene acafo, que tengo,

que hablar con Martín despaci

De aquesta excusarme quiero.

Ines. Ya yo voi: mi vaticinio

parece que salió cierto.

Ang. Martín, no dices que aora

se partió mi falso dueño?

Mart. Acrita en aqueste instante.

Ang. Sabes donde vá?

Mart. Es moi cierto,

que irá á Florencia, su patria.

Ang. Querrás, leal, y resuelto,

acompañarme? Mart. Si baré,

y en tu servicio prometo

perder la vida. Ang. Pues yo

tu voluntad agradezco.

Ea, Martín, á seguir

á este tyrano toberbio,

á este Ulfes engañoso,

á aqueste falso Vireno,

á este cauteloso Encas;

y pues mi padre allí dentro

está aora divertido,

tomar mis joyas intento.

Aguarda, alevé, tyrano,

villaco, mal Caballero,

traidor, lufame, aleroso,

que-

ue si de mis ojos necios  
 me exámenes,  
 como ojos, que el Cielo,  
 de examinar las iras;  
 de facar de to pecho  
 le corazón villano,  
 ue con viles si gemientos  
 lo hualgo de mi honor  
 rogó los privilejes.  
 ygre larguenta se é  
 quien le faltó el hijo elo,  
 ue en las flores, y las plantas  
 en la dolor severo.  
 eoua se é, que á bramidos,  
 i bonor, que perdido veo,  
 lucitaré como á hijo,  
 ue á tu traicion miro muerto.  
 atigue el Cielo tu engaño,  
 furiolo, y justiciero,  
 yos contra ti salmine,  
 que mueras á su incendio.  
 a tierra abriéndose en bocas,  
 trague vivo en tu centro:  
 acalo en la Mar entráres,  
 a el Mar tu monumento.  
 vliento entrí lolo logre  
 a tormentosos efectos;  
 obrando todos tus furias,  
 con rigor violento  
 ntra tu vida, enemigos  
 lelo, Tierra, Mar, y Vliento.  
 e tu mayor enemigo  
 vea á tus manos muerto  
 la. Liabela dichosa,  
 e esperas para tu dueño.  
 itete del Sol la luz,  
 e amigos, y tus deudas  
 dos cootra el conspiro:  
 en fin, castigete el Cielo  
 a darte á ti otro dolor,  
 omo el que estoi padeciendo:  
 por mas tormentos, pases  
 a rigores de los celos.

## JORNADA TERCERA.

Angela de hombre con aviso de  
 Consejero, y Martin.

A. Buena vida nos passamos.  
 E ta bucoa vida llamamos?  
 .Cuerpo de Christo coomigo;  
 ies quando estamos en casa

de un gran Duque de Fierocia,  
 que con tanto amor te trata,  
 que con l abela su hija  
 mas aguello no gasta; en  
 pues de tu cienci. pagado,  
 y satisfecha se halla,  
 por por ella ha conseguido  
 bacerimedio estado trampa,  
 que lo tenta perdido  
 por pieito, mostrando tanta  
 estimacion á esta deuda,  
 que te ha traido á su casa,  
 adonde tu quarto tienes;  
 te sirven, y te regalan,  
 dandote el oro á montones,  
 y á carteradas la plata,  
 embiandote el chocolate  
 hecho todas las mañanas.  
 Te ha hecho de su consejo  
 con violencia tan extraña,  
 que parece que de gorra  
 te estrastes á la Garnacha,  
 doote te estiman los Nobles,  
 y te festejan las Damas;  
 que como el Capen Letrado  
 todos á uoa vez te llaman,  
 como de empollar no ay riesgo,  
 hacerte su gillo tratan;  
 y dices que es mala vida?

Ang. Siempre, Martin, humor gasta;  
 lo exterior del cuerpo miras;  
 mas no me miras el alma.

Mart. Ya veo tambien, señora,  
 que decaes la vengaoza  
 de Cesar, tu ingrato dueño;  
 mas si noticia no se halla  
 de él, que puedes remediar?

Ang. Llorar mi deldicha. Mart. Calla,  
 que sabes poco de Mundo:  
 si tu supieras á quantas  
 esto les ha sucedido,  
 y lo sufren, y lo callan,  
 te serviria de consuelo.

Ang. Martin, esta es ignorancia,  
 puer de la deldicha agena  
 alivio á mi no me alcanza,  
 antes me añade dolor  
 ver entre otras mi desgracia;  
 pues si antes en mi sola  
 esta deldicha miraba,  
 vijala uoa vez no mas:  
 pero quando en otras se halla,

viéndola en ellas aumento  
 de mi deldicha la causa,  
 pues quantas veces la miro,  
 tambien la siento otras tantas.  
 Mart. Señora, el Cielo querrá.  
 Ang. Pues siuo buviera esperaoza,  
 quien te ha dicho, q co mi villa  
 mi deshonor no vengara,  
 y de mis venas - Mart. Señora,  
 si de templar no te tratan:-  
 Ang. No puedo, Martin, no puedo.  
 Mart. Pues para qué eres Letrada?  
 Divertirla quiero aora, ap.  
 si bien ha de ser con darla  
 otro disgusto: Qué haré  
 t padre, y mi señor? Ang. Calla,  
 no me acuerdes esta pena:  
 padre mío. Mart. Y la taimada  
 de Inesilla, hará aora  
 de las tuyas. Ang. Martin, calla  
 Mart. Tampoco.

Ang. No me acuerdes  
 de mis deldichas la causas  
 pero yo la culpa tuve.  
 Mart. Ella era grande bellaca,  
 y sabe Dios, que he sentido,  
 que se me quedasse intraca.  
 Dentro. Plaza, plaza.  
 Mart. El Duque viene.

Ang. Para q son honras tantas,  
 quando sin gusto las mira  
 con tanta inquietud el alma?  
 Sale el Duque leyendo una carta,  
 Isabela, Flora, y criados.  
 Duq. O como esta nueva siento, ap.  
 que tan mal Cesar proceda!  
 Isab. Señor, que causa ay q pueda  
 obligarte á f sentimiento?  
 Duq. Un delito á otro delito ap.  
 añade aqueste traidor.  
 Isab. Qué pena tienes, señor?  
 Duq. Esta carta q me ha escrito  
 un hombre á quien mucho quiero.

Llega Angela.

Ang. Señor, pues tanto me honrais,  
 que en aqueste quarto entráis,  
 dadme los pies. Duq. Ya os elpero  
 en mis brazos: Un pesar  
 grande y mi cuidado siento.

Salen un criado.

Criado. Gran señor, el Presidente  
 murió aora, y su lugar

pretan-

pretenden antiguos dos.

*Dug.* Decidles, que ya la di aora. *Ang.* Pues aquien aqui.

Señor, la haveis dado? *Dug.* A vos.

*Isab.* Yo, señor, os lo agradezco.

*Ang.* A vuestras plantas gostrado me tiene el furor turbado, pues veo no lo merezco.

*Dug.* Para ocupacion mas alta en vos hallo suficiencia, pues veo os sobra en la ciencia lo que en los años os falta.

*Ang.* Para estimar tanto honor mi labio sellar intente.

*Mari.* Con que tiene Presidente la Dama Corregidora.

*Dug.* Pues á ocasion ha llegado, oy para estrecho tenela un negocio, donde haveis de poner todo cuidado.

*Mari.* De esta vez A' guacil soy, y podré burtar con licencia del Rey. *Ang.* Señor, mi obediencia tu orden espera. *Dug.* Oy de Genova aqueste pliego recibo, donde me escribe Don Pedro de Orla, que vive alli. *Ang.* Cielos, qué á oír llego! *apa.* quien decís? *Dug.* Es un Letrado.

*Mari.* Si, señas le puedes dir. *apa.*

*Dug.* Que se hace mucho lugar por su nobleza, y estado.

*Ang.* Y qué os escribe, señor?

*Dug.* Aguardad, que aora oiréis, para que informado esteis de lo que os toca. *Ang.* El amor me arrebató. *apa.* *Dug.* Un Caballero es, á quien mucho he estimado, y me tiene lastimado vér lo que escribe. *Ang.* Ya espero oír mi deshonra aqui. *apa.*

*Mari.* De mi amo es este cuento. *apa.*

*Ang.* Ya, señor, estol' atento,

*Isab.* Lee, señor. *Dug.* Dice así.

*Jac.* Despues que avité á V. Alteza la desgracia de Fadrique co'sa herida, y su fortuna en su faaldad, no he vuelto á escribir, por no ocasionar en V. Alteza el disgusto de oír un sentimiento, ni en mí el dolor de referir una afrenta. Ya es preciso hacerlo, por estár Fadrique puesto en camlao para esta Ciudad, donde llegará con toda brevedad en busca

de su enemigo Cesar! Este es tambien dueño de mi ofensa, pues robandome hija, ha deslustrado el honor, que sien mi casa conservo. No he ido á buscarle, por la esfermedad, que me ocasionó esta na, como por baverme honrado esta Señal con el puesto de Secador; mas espero pedir justicia á V. Alteza, si bien espero su grandeza, que antes que yo llegue ha de tener satisfecho.

Ya la carta haveis oído.

*Mari.* Harto se holgára ser sorda. *apa.*

por no oír. *Ang.* Ay mayor pena! *apa.*

*Isab.* Mucho de Don Pedro de Orla siento el pesar! Ha traidos Cesar, aquestras memorias te debo! Viven mis iras, que tu traicion alevosa ha de vér en tu castigo mi venganza, pues traidora he examinado tu fe.

Ser quien se te valga aora para callar donde estis.

*Ang.* Sin sentido la congexa de este dolor me ha dexado: ay, Cielos! *Mari.* Mira, señora, que se reconoce el burto.

*Dug.* Parece que es ocasiona cuidado lo que he leído, pues tenela la color toda robada. *Ang.* Es del corazon achacoso, y qualquier cosa le affusta. *Ang.* Señor: Ha Cielos, y como es dificultosa una pena de encubrir!

*Dug.* Qué os ha dado? *Ang.* Para aora es el aliento: Señor, como el pensamiento logra tan veloces los discursos, lugar tuvo el mio aora á conseguir, de que Cesar sobrino vuestro se nombras: vos aqui su Juez me haceis, y quando á voces pregonan mi humildad, que á la grandeza vuestra debe el ser, es cosa fuerte ponerme en un lance que en mí sea accion forzosa, ó saltar á la justicia, ó escender vuestra persona, pues á vos se hará la ofensa hecha en vuestra sangre propria.

Y como para ser Juez  
como debo, ha de ser sola  
la justicia la que en mí  
tenga lugar, sin que otra  
razón me pueda mover  
á la acción menos impropria,  
este discurso, señor,  
de tal suerte me apasiona,  
que me pareció, que ya  
miraba en una acción sola,  
ó desagrado á vos,  
ó á la justicia que osola.

Mart. No se ha echado mal remiendo. *ap.*

Duq. Quien ora por Juez os nombra,  
es, para que bagais justicia,  
sin que delante se os ponga  
respeto ninguno; y creed,  
que tanto hacerla blasona  
mi rectitud, que si yo  
desobedeciera, en mi persona  
yo mismo hiciera el castigo,  
mirad qué haré con las otras. *vase.*

Ing. Pues yo os juro: verá el Cesar  
mi justicia rigorosa.

Isab. Pues cortadle la cabeza,  
que yo os ofrezco una joya. *vase.*

Ing. Bien sus zelos ha mostrado.

Mart. Por Dios que echó la ponzoña.

Ing. Qué dices de esto, Martín?

Mart. Que se te ha puesto, señora,  
tu pecho, como de aquellos  
de quien no quiere la cosa;  
lo que te falta, es pelcar  
á Cesar. Ang. Si aquesto logra  
mi fortuna, vive el Cielo,  
que la fama con su trompa  
ha de decir por el Mundo  
mi venganza rigorosa.

Traidor, guardate de mí,  
pues si han visto mi deshonra  
publica, vi en los Cielos,  
que han de ver tambien notoria  
mi satisfaccion, dorando  
con esta sangre alevosa  
los reales de mi peno,  
los relieves de mi honra.  
Vamos, Martín, que esta noche  
pretendo salir de ronda,  
por si mi dicha permite  
halle á este traidor. Mart. Señora,  
el parabien no te he dado  
del honor que mi amo goza

de Senador. Ang. Para qué  
quando advierto, que esta honra  
mi deshonra hace mayor. *vase.*

Mart. Pues á rondar, que yo ora  
á comprar lanterna voi,  
á ponerme dos pistolas,  
un estoque, y un broquel,  
un colero, y una cota,  
y á hablar á una verdulera,  
que campe por mí persona. *vase.*

Salen Cesar, y el Sargento emborazado.

Ces. Que no puedo conseguir  
ver á Isabela! Sarg. Haré fienzo  
mirar, señor, el peligro  
con que andais, pues es cierto,  
que si el Duque á saber llega,  
que en Florencia estáis. Ces. No quiero  
que prosigas; ya conozco  
mi peligro; mas yo entiendo,  
que el Duque está detenido  
de que en Florencia está, puesto,  
que no pueda presumir,  
que me sea venido al riesgo;  
que suele ser mas seguro  
en los casos como estos,  
el que cometa el delito  
estirido en el filo mismo;  
pues no se presume, que  
allí pueda estar el reo.

Sarg. Y como esto saber tu,  
no te parece que esto  
lo sabrá el Duque tambien?

Ces. Qué mas puede mi respeto  
obrar, que estarme encerrado  
en un quarto tanto tiempo,  
sin haver dado noticia  
á mis amigos, ni deudos,  
pues solo Isabela, y Flora  
dueños son de este secreto?  
Ya es tarde, y estará el Duque  
recogido, y así, intento  
ver si acaso mi fortuna  
me permite, que del Cielo  
de Isabela pueda ver  
las lucas en que me quemos.  
A noche Flora me dió  
esperanza, y así quiero,  
pues que ya en la calle estamos,  
hacer la seña en que luego  
me conoce Flora. Sarg. Oyes,  
señor, no sabes que yo  
que á Angela no mentas ya,

**Ces.** Ni tú que la misenter quiero,  
pues solo es darme un casado.

**Sarg.** Pues a quel amor tan tierno,  
tan presto se te pasó?

**Ces.** Que la quise te confieso,  
y que la quisiere aora  
tambien con el mismo extremo,  
si la nieve de sus brazos  
no huviera belado mi fuego.

**Sarg.** Pues haverle becho dichoso  
te causó aborrecimiento?

**Ces.** Sargento, yo no bago leyes:  
en ilustres, y plebeyos  
el conseguir, y olvidar  
tan vecnos siempre advierto,  
que tras de la pefseision  
se entra el aborrecimiento;  
yo bago lo que hacen todos.

**Sarg.** Damar, ¿cuidado con esto.

**Ces.** Vamos. **Sarg.** Vamos, plegue á Dios,  
señor, que al través no demos.

*Vanse, y salen de ronda Argela con baston,  
Martín con lanterna, el Escribano,  
y Ministros.*

**Mart.** Señores, ay mayor vicio  
que ser justicia? Por cierto,  
que puede muy bien tomarse  
por rato de passitempo,  
vér las cosas diferentes,  
y los extraños sugetos,  
que se ocueñtran: Aora digo,  
que está un Alguacil expuelto  
á poder ser Confessor,  
pues son de un generó mesmo  
en el saber culpar: solo  
ay de diferencia en esto,  
que las sabe el Confessor  
para callarlas, mas ellos  
para decir las nó mas  
andan las culpas sabiendo.  
Lo que ay de viudas casadas,  
y de casados solteros!  
Pues mugeres de maridos  
ausentes, esto es sin cuento:  
pues viejos verde á jarchar.  
Mas lo que me quita el seso,  
son unos Caballeritos,  
que tienen por gran festejo  
el sacar á media noche  
un buey lleno de cencerros,  
con que el Lugar alborotan;  
pues ladrones, ¿qué festejo

es no dexarnos dormir,  
é tros vosotros molliendo?

Ma allí vá un embocado.

**Ang.** Llegá á conocerle. **Mart.** Llegó.  
*Sale un Caballero embocado.*

Quien vá á la Justicia aqui?

no responde? Vive el Cielo!

Por vida del Rey. **Cab.** Dexad,

que responda. **Mart.** Pues sea luego,  
ó le meteré en un potro,  
iba á decir en un cepo.

**Ang.** Quien soy? **Cab.** Hijo de vecino.

**Ang.** Decid el nombre.

**Cab.** Don Mendo

de Esperanza. **Ang.** Pues qué armas?

**Escrib.** Este es un gran Caballero.

**Cab.** Las que puede un hombre noble.

**Ang.** Mostrad, esta espada veo,

que es larga. **Mart.** Pues aquí llamo.

**Ang.** Y fin valoa.

**Mart.** Este es mi encuentro.

**Cab.** Creed que descuido ha sido.

**Ang.** Y que será así lo creer,

que los hombres como vos,  
sino es por descuido, es cierto,

que no pueden cometer  
contra la Justicia yerros:

porque en los que nobles nacen  
es el mas leve descuido

mas culpable, quando son

los que deben dar exemplo;

pues si vos, siendo quita sois,

de la Justicia los fueros

derogais; qué hará el villano,

el hombre baxo, y plebeyo,

que nació sin atenciones

para observarlas? No es cierto

que hará á vuestra imitacion

lo que en vos mirará? Luego

no solamente la culpa

vuestra aquí cometéis: pero

dad lugar á que los otros,

que están al espejo atentos

del noble, imiten lo mismo,

que vieren en el espejo.

Dadme esta espada, y tomad

**Tomale la espada, y dale la suya.**

esta mia, porque quiero,

que llevandola, veáis,

que yo Presidente siendo,

y tan noble como vos,

traigo la espada que debo.

*ab.* Aun tiempo honras, y castigo  
me haces; yo, señor, prometo  
aqueste yerro emendar.

*ng.* Creolo así.

*ab.* Guardaos el Cielo.

*erib.* Gran prudencia para un mezo.

*art.* Señor, pues si mis derechos  
me quita, largo el oficio.

*Sale un Pasfante.*

*iff.* Voto á Dios, que quiera esto  
el Diablo, que yo no gane  
una vez. *Mart.* Allí otro voto.

*ng.* Reconocerle. *Mart.* Quien vá  
al señor Presidente? *Pass.* Ello  
me faltaba: Un servidor  
de su Señoría. *Mart.* De esto  
tiene en su casa lo brado,  
para hacer sus ministerios.

*ng.* Decid que llegue.

*art.* Llegad. *Ang.* Quien sois?

*ff.* Soi, señor, Don Pedro

de Arlas.

*oído el Escr.* Este es un vagamundo.

*ng.* De donde sois? *Pass.* Forastero.

*ng.* A qué á Florencia venistels?

*ff.* A ver Mundo.

*ng.* Mui buca empleo ha traído.

*ng.* Y quanto hñ,

que estais, en Florencia? *Pass.* Pienso  
que avrá quatro años. *Ang.* Mui bien,  
y decid, en tanto tiempo  
á Florencia no haveis visto?

*art.* Sto duda es ciego el Don Pedro.

*ff.* Me hallo en ella bien. *Ang.* Tenéis

algún entretenimiento?

*ff.* Algunos ratos procuro  
divertirme. *Ang.* No digo esto,  
sino si tenéis oficio.

*ff.* Oficio ninguno tengo.

*ng.* Tenéis rentas? *Pass.* No señore.

*ng.* Y viñas, ó casas? *Pass.* Menos.

*ng.* Pues de qué, decid, coméis,

vestís, y calzais? *Pass.* Para esto

no falta de aquí, y de allí.

*art.* Todavía se usa esto?

No entendi yo que ya havia  
aqui, allí. *Ang.* Yo no entiendo  
este modo de vivir,

y he deseado en extremo

saber, como puede un hombre

ponerse un vestido nuevo,

comer bien, beber mejor,

y lo que se sigue á esto,

jugar, pasear, y traer  
siempre consigo dinero,  
sin tener rentas, ni oficio,  
viñas, ni casas, ni censos;  
y para que me lo diga,  
y yo esté enterado de esto,  
á la carcel se llevad,

que en ella el señor Don Pedro  
este secreto dirá.

*Mart.* En nombre de Dios me estreñó  
venga la espada, y veamos  
si trae pistolas. *Mirale los bolsillos.*

*Pass.* Para esto  
los bolsillos me mirais?

*Mart.* Las pistolas, que yo quiero,  
que traigais, son en Francés,  
y buscolas en su puesto.

*Hállale una baraja de naipes.*

Qué es esto? *Pass.* Una barajita.

*Mart.* Pues ya de miraros dexo,  
que quien lleva la baraja,  
yo se ha dexado el dinero.

*Pass.* Bueno voi, preso, y sin blancos.

*Ang.* Quando ha de querer el Cielo,

que logre yo mi venganza?

*Mart.* Venga usted, señor Don Pedro.

*Vanse, y sale Cesar, y el Sargento.*

*Ces.* La leña he hecho, y no sale

Flora. *Sarg.* No avrá oído. *Ces.* Es cierto?

vuelvada á hacer otra vez.

*Hace señá en el balcon, y sale á él Flora.*

Mas ya abrir el balcon fioto.

*Flor.* Sois Cesar? *Ces.* Flora, yo soi:

podré ver mi dulce dueño?

*Flor.* Está agora mui agria. *Ces.* Como?

*Flor.* Comió una ciruela, pienso,

de Genova, y lo agri dulce

la ha estragado. *Ces.* Yo lo fioto;

auque es poco mal. *Flor.* Ahogada

la vi ya. *Ces.* Ahogada de aquello?

*Flor.* Si señor, que era mui grande,

y se le atravesó el bucho.

*Ces.* Dexa chaczas. *Flor.* No me entender?

*Ces.* No. *Flor.* De verdad? *Ces.* No te entiendo.

*Flor.* Pues díxtelo cierto.

Me ama todo el suceso  
de Genova lo ha sabido,

con que echa nombres, y verbos.

El Padre de Angela ha escrito

al Duque pidiendo yerno.

Fadrique llegó esta noche,

que viene en tu seguimiento.

El Duque á su Presidente

manda, que te busque luego:  
esto es en breve contado,  
y à Dios, que está: mas no puedo, *vase*

*Cef.* Cielos, qué es esto que escuchó!

*Sarg.* Vive Dios, que estamos buenos!

*Cef.* Aymas penas para un triste?

*Sarg.* Que aun otra te queda pleaso,  
porque aquí viene la Ronda.

*Cef.* Elto es lo que menos temo:

quien ha de atreverse à mí?

*Sale Angela con todos los de la Ronda*

*Ang.* Qué no aya podido, Cielos,

descubrir à mi enemigo!

ya es hora de recogerenos.

*Mart.* Por Dios, que vengo molidos

*Ang.* Parados dos hombres veo

à nuestra puerta, llegadlos

à conocer. *Mart.* Quien dirémos

à la Justicia? *Sarg.* Citados

del Gran Duque.

Ponle la luz à la cara, y concélen

*Mart.* Por San Telmo,

que es el yo Sargento! ay

qué gusto! Señora, presto.

*Ang.* Qué traes, Martín?

*Mart.* Haz que esté

la gente aleita primero,

que importa: qué rabia! ay, Dios,

qué contento! *Ang.* No te entiendo:

qué tienes loco? *Mart.* No es nada:

el pez picó en el anzuelo.

*Ang.* Qué pez ha caído? *Mart.* El pez,

que te llevó el acarreto.

*Cesar* es este. *Ang.* Qué dices?

*Mart.* Y el otro el señor Sargento.

*Ang.* Albricias, honor. *ap.*

Cuidado. *A la gente.*

Criado loís del Duque. *Llegase*

*Sarg.* Es cierto.

*Escríb.* No es tal, señor. *Ang.* Ya lo sé,

y el otro quien es? *Sarg.* Lo mismo.

*Ang.* Llegue lo veré. *Sarg.* No puede

llegar. *Mart.* Es coxo? *Ang.* Qué es esto

de no poderle traerle aquí.

*Llega Mart.* Vemos negociando. *Cef.* Quedos

*Ang.* Descubridle. *Cef.* Nadie llegue.

*Mart.* Resistencia. *Escríb.* A queste sacado,

señor, que es Cesar Ursino.

*Ang.* Por esto prenderle intento:

Ea, qué aguardais? llegad.

*Cef.* Ponte à mi lado, Sargento.

*Ang.* Daos à prisión. *Cef.* De esta suerte.

*Sacan las espadas y embisten con ellos*

*Mart.* Favor al Rey: vive el Cielo!

yillanos: - *Ang.* Dadle la muerte:

pero yo darleia quiero.

*Tira Angela un pistoletazo, y cae Cesar*

*Cef.* Ha, traidor. *Mart.* Recoja

este parce milt.

*Sarg.* Al primo ha muerto  
del Duque. *Ang.* Y tambien lo hiciera,

aunque fuera el Duque mismo.

*Cef.* Traidores, con vuestra vida: -

Levantase, y vuelve à caer.

*Mart.* Ay, que está vivo este muerto!

*Ang.* Afidlos. *Cef.* Qué esto conmigo

Los Ministros asen à Cesar, y Martín

al Sargento.

se haga! *Mart.* Ahora bien lo Sargento

debame usted esta fineza. *Atale.*

*Sarg.* Las manos me ataisé. *Mart.* Pretendo,

como usted es hombre de manos,

aprovecharle los dedos.

*Ang.* Es la herida de cuidado,

Secretario! *Escr.* No, sospecho,

pues en una pierna ha sido.

*Ang.* Llevadlos, pues.

*Cef.* Vive el Cielo,

que haveis de ver mi venganza!

*Ang.* Tratad agora de ir preso,

y dexad las amenazas,

que habéis harto, à lo que entiendo,

de libraros de mí, pues

sol mas de lo que parezco. *Llevanlos*

Ea, honor, ya tu venganza

ha llegado, vive el Cielo,

que es tra lo que fue amor,

lo que terneza, es veneno,

lo que fue cariño, es odio,

ofensa, lo que fue empleo,

agravio, lo que fue dicha,

y ensojo, lo que deseo. *vase*

*Quedan solos Martín, y el Sargento.*

*Sarg.* Voto à Dios, que esto me pascé!

*Mart.* So Sargento, aquí el remedio

es paciencias, y ahorcarse.

*Sarg.* Yo ahorcarme! *Mart.* No diga esto,

fino que lo ahorcarán.

*Sarg.* A mí? *Mart.* No, al Sargento.

*Sarg.* Qué esto me aya sucedido!

*Mart.* En fin, ha llegado el tiempo

en que pueda yo vengarme

à mi salvo, y es lo bueno,

que él me lo ha de aconsejar.

Primero, señor Sargento,

que à la cárcel vamos, diga

usted, sabe bien de duelos ?  
*arg.* Los Soldados en la uña  
 el duelo siempre tenemos  
*dart.* Cierro, que me huelgo mucho,  
 que comunicarle quiero  
 uno que sentencie usted. *Sarg.* Diga  
*dart.* A un amigo le dieron  
 una bofetada. *Sarg.* Malo.  
*dart.* No tan malo, que es efecto  
 no fué á secas, que tambien,  
 que mentándole dixeron.  
*arg.* Peor; y dígame usted  
 fué con los dedos abiertos?  
*Mart.* Qué llama abierta? *Sarg.* Fué  
 á mano abierta? *Mart.* Si, ello,  
 abierta de par en par.  
*arg.* Sorò quando te la dieron?  
*Mart.* Lo que es sonar lodamente.  
*arg.* Malo es. *Mart.* Digo yo que es bueno  
 qué es lo que le toca hacer?  
*arg.* Para quedar satisfecho  
 de palos con una caña  
 le ha de dár. *Mart.* Con caña?  
*arg.* Es cierto.  
*Mart.* Pues por qué ha de ser con caña?  
*arg.* Porque es mas baxo instrumento.  
*Mart.* No fuera mejor con palo,  
 que duele mas? *Sarg.* Esse es yerro;  
 aqui el dolor no se busca,  
 sino la ofensa. *Mart.* Oigan esto,  
 puer no ofende un palo mas,  
 y mas si un hombre dá recto?  
*Sarg.* Caña es mejor. *Mart.* Sino ay caña,  
 ha de dextarlo por esso?  
*Sarg.* A no haverla, bien podré.  
*Mart.* Cuerpo de Christo, acabemos,  
 que cierto que temia ya  
 vér barajado este empeño.  
*va Martin llegando con el pie el baston. que*  
*se le cayó á Angela quando tirò el pistole-*  
*tazo, y será grueso.*  
 En fin, que bien puede en caso  
 de necesidad de duelo  
 dispensar en que sea palo?  
*Sarg.* Bien podré. *Mart.* Y usted en ello  
 dispensa tambien? *Sarg.* Yo digo  
 puede hacerse. *Mart.* Es que no quiero  
 infernar mi alma yo  
 por un palo mas, ó menos.  
 Y dígame usted, si acaso llega el palo  
 es el palo grueso? *uelo,*  
 el duelo echari á perder?  
*Sarg.* Siendo palo el que sea grueso

no puede dañarle. *Mart.* No?  
 mire muy bien no lo erramos.  
*Sarg.* Digo que está bien mirado.  
*Mart.* Y en fin, es cierto?  
*Sarg.* Es muy cierto.  
*Mart.* Y no ay duda?  
*Sarg.* Duda no ay. Toma el palo  
*Mart.* Pues tu dixiste:- Dale de palos.  
*Sarg.* Qué es esto?  
 como á mí? *Mart.* Para que no  
 se meta en sentenciar duelos.  
*Sarg.* Hombre, qué te he hecho yo?  
*Mart.* Recorra el señor Sargento  
 la memoria, y hallará  
 como le falta este duelo.  
*Vanse dandole, y salen el Duque, Isabela*  
*Fadrique, y Flora.*  
*Dug.* En fin, prendió el Presidente  
 á Cesar? *Fadr.* Harto me pesa,  
 pues yá mi venganza cessa,  
 que es lo que mi valor siento. *apa*  
*Isab.* Aunque es traidor á mi fe,  
 su pena el alma fustiga. *apa*  
*Dug.* Y por prenderle se libró  
 con una pistola. *Fadr.* Fué  
 error grande. *Dug.* No fué tal,  
 porque quando á la Justicia  
 se refugió su maldad,  
 en no hacerlo biciera malo  
 Al Rey seponé en efecto  
 la Justicia por su ley,  
 y el respeto pierde al Rey,  
 quien pierde á ella el respeto.  
 Al Rey, como Dios se debe  
 mirar, bien lo sabéis vos,  
 y es cierto se atreve á Dios  
 aquel que á su Rey se atreve.  
 Y pues la Justicia así  
 representa á Dios, y al Rey,  
 á humana, y Divina Ley  
 falta quien le ofende aquí.  
*Flor.* El Presidente ha llegado.  
*Salé Angela.* Señor:  
*Dug.* Antes que me habléis  
 los brazos quiero me des.  
 Repara en ella *Fadrique.*  
*Fadr.* Valgame el Cielo traidado  
 de Angela es el Presidente.  
*Ang.* Vueitro esclavo me confieso.  
*Dug.* De Cesar sope el exceso,  
 y que anduviste valiente.  
*Fadr.* Ay cosa mas parecida!  
*Ang.* Fadrique en mi ha reparado, *ap.*

y me mira con cuidado:

**Dug.** Que allí perdiera la vida  
mereció su atrevimiento.

**Ang.** Su temeridad se alyerte.

**Isab.** Va lastima dá su suerte, *apa*  
aunque ofendida, la siente.

**Ang.** Ved, pues sabéis su delito,  
lo que me mandais obrar.

**Dug.** Que tratéis de sentenciar:  
como hallaréis por escrito. *vase*

**Fadr.** Venganza no he de tomar,  
por Justicia; y así os pido,  
Presidente, leals servido  
de procurarlo vengar. *vase*

**Isab.** Y yo, aunque antes os dije  
le diésteis muerte severo;  
lo contrario pedir quiero,  
porque su pena me affige:  
y así os suplica rendida:-

**Ang.** Ofende( me si así hablais,  
ocióme lo que mandais.

**Isab.** Que no le quiteis la vida. *vase,*

**Ang.** Mas aquesta intercesion  
obra, que mi enojo ciego.  
Quien está aí?

**Sale Martín con unos vigotes postizos  
grandes, y un parche en un ojo.**

**Mart.** Yo quellego. **Ang.** Pues qué es esto?

**Mart.** Mutacion.

**Ang.** Qué así tu locura intenta?

**Mart.** Así te sirvo yo á ti.

**Ang.** A mí con esto me sirvas. **Mart.** Si.

**Ang.** De qué modo? **Mart.** Escucha atentas.

En mi aposentillo estaba,  
quando por la puerta veo,  
que entra un venerable Anciano,  
y un criado que del diestro  
se llevaba, con que hacia  
papel de mozo de ciego.

Tambien hacia una moza  
haciendo acompañamiento,

que no me pareció mal,  
aunque la vi delde lexor.

Allegome á la ventana,  
y oigo que pregunta el viejo:

El señor Duque, está casa?

Si, respondió un Pajesuelo.

Decid, que Don Pedro Dorla  
está aquí. **Ang.** Valgame el Cielo!

**Mart.** Quedé atonito al oirlo.

Luego proseguí diciendo:  
Que aunque no puedo lograr  
oy la fortuna de verlo,

pues que mis penas me tienen  
mui poco menos, que ciego,  
saber, que á sus pies estoy,  
me servirá de consuelo.

**Ang.** Ay Padre del alma mía!

**Mart.** Reparo en la moza, veo,  
que era Inés, y dije: Tate,  
si Inésilla me vé, es cierto,  
que ha de conocerme, con que  
dá al traste todo el enredo;  
pues voi, y temo, y que hago,  
en este ojo al momento  
me pongo un parche, y al punto  
de una escobilla que tengo,  
hago estos vigotes, y  
con engudo me los pego,  
y vengo ahora á avisarte,  
como tu padre allá dentro  
queda con el Duque hablando,  
y que vendrá á verte es cierto,  
pues el Duque le ha de embiar.  
De él segura estáis, pues ciego  
esté, pero no está sordo,  
y que te conozca temo  
por el habla; mas de Inés  
assegurarte no puedo,  
fino es con otro parche,  
y otros vigotes como estos.

**Ang.** Si antes temi que mi Padre  
violésse, ahora me alegro  
de que aya venido, pues  
quiere el Cielo llegue á tiempo,  
que si vió su honor perdido,  
verá su honor satisfecho;  
mas no me ha de conocer  
hasta que logre mi intento.

**Mart.** Qué es, señora, lo que trazas?

**Ang.** Mira, Martín, en violendo  
mi Padre, entráte con él,  
é Inés no entre, pues con esto  
no me verá: luego tu  
á mi lado has de estar puesto,  
que puer mi Padre ( ay de mí! )  
como dices, está ciego,  
para que no me conozca  
en la voz, escucha atento.  
Tu por mí tienes de hablarle,  
que yo á ti te iré advirtiendo  
lo que huvieres de decir:  
me has entendido ya? **Mart.** Bueno,  
para entenderlo yo, basta  
que me apuntes un enredo.  
**Ang.** Pues está con el cuidado:

mas llamaron :

Mart. Dicho, y hecho,      Llamas.  
tu Padre es. Ang. Sal

Salen al paño Don Pedro, un criado,  
è Inès.

al instante. Llega Mart. Qué mandale?

Ed. Hablar pretendo

à tu Señora. Inès. Ay,  
qué cara do Phariséo!

Mart. Conmigo entrad vos: señora,  
y vos esperad, que adentro  
no podéis entrar: venid

Tomalo de la mano.

vos; aquesta puerta cierra,  
esperad avísaré.

Ang. De mirarle me enteraezco.

Di que lleguen una filla.

A media voz.

Auda la voz Mart. Oia, llegad un asiento

à esse Caballero aqui: Hace dos voces.

filla teneis. Pedr. Yo agradezco  
esse favor.      Sientase.

Sientase Martin, y este à su lado Angela.

A media voz Ang. Di qué manda.

Mart. Di qué manda.

Ang. Majadero, qué haces?

Mart. Errêlo, por Dios:

qué mandais? Pedr. Señor, yo vengo:  
pero primero quiten sol  
quiero que sepais: Don Pedro  
Doria soi. Ang. Di, que noticias  
tienes de que es Caballero.

Mart. De que Caballero sois,

Don Pedro, noticias tengo.

Señora, en las generales      à ellas

bien á responder me atrevo,

sia tu ayuda, avisa quando

fuere punto de derecho.

Pedr. De Genova natural

soi, y Senador à un tiempo.

Mart. Y almozador podiais ser

por vuestros merecimientos.

Ang. Qué decis, necio? Pedr. Me honrais

mas de lo que yo merezco.

Mart. Calla, que no reparo.      ap. à ellas

Pedr. Yo, señor ( valgame el Cielol )

tenia una bija; aqui,

señor, me falta el aliento.

Ang. Y el llanto me sobra à mi,      aps

Pedr. O infame bija! Ang. O triste viejol

Pedr. Denme los Cielos venganza.

Ang. Paciencia me den los Cielos.

Mart. Decid, de nada me espanto,

que yo no he sido mui bueno:

Pedr. La pena entorpece el labio.

Ang. Sufrir el dolor no puedo.

Despidete, porque yo

no tengo, Martin, aliento

para escucharte: ay de mi!

ay padre, ay honor, ay Cielos!      vns

Mart. Solo quedo, plegue à Dios,      aps

que diga algo de provecho.

Pedr. Mas mi afrenta he de decir:

Cesar Ursino: Mart. No quiero,

Don Pedro, que prosigas,

que ya he sabido el enredo

de Cesar, y de vuestra hija:

el Duque de verbo ad verbum

me lo conto, y me pidió

tomasse este negozielo

por mi cuenta; y juro à Dios,

y à las palabras del Credo:—

Pedr. Qué basto es el Presidente!      aps

Mart. Que quanto he podido en esto

he hecho, y à la hora de esta

no he tomado mis derechos.

Pedr. Señor, su tiempo vendrà.

Mart. Mejor fuera que esse tiempo

hubiera llegado ya.

En fin, à Cesar he presslo,

y le he pedido fianzas.

Pedr. Fianzas? Para qué efecto

aquellas fianzas son?

ò de qué? Mart. De saneamientos

( por Dios, que como es Letrado

me ha pescado vivo el viejo )

de que guardará la carcel;

aunque por Dios que le tengo

con doce pares de grillos,

quatro cadenas. Pedr. Cierto,      aps

que esse hombre parece loco.

Mart. En fin, al caso volviendo,

idos, y no os dè cuidado,

que aqui estoi yo. Pedr. En vos espero,

que me guardareis justicia.

Mart. En manos está el padero.

Pedr. Todo mi honor en vos libro.

Mart. No ay que hablar: por Dios Eterno,

que si puedo he de raparle

la cabeza del pescuezo.

Pedr. Señor, lo que yo quisiera:—

Mart. Ya os entiendo, bacerlo yerno.

Pedr. Mejor con esto mi honor

se restaurará. Mart. Veremos:

buscaráse la muchacha,

y tomaremos el tiente.

*Levántase D. Pedro. Guardaos Dios.*

*Mart. Anda, en buen hora:*

*Mart. ¿Señor? dá á Don Pedro la mano: venid. Pedr. Este hombre, ¿es loco, ¿o yo no lo entiendo. ap.*

*Mart. Si aquesto es ser Presidente,*

*mui bien me atrevo yo á serlo. vanse.*

*Salen el Escribano y el Alcaide de la Carcel.*

*Escrib. Que pongais en parte obscura una filla, Alcaide, os manda el Presidente, que quiere, mientras de tomarle trata á Cesar la confesion, que no le vea la cara.*

*Alcaide. Aquí la pongo. Eser. Ponedla.*

*Alc. Y cierró aquesta ventana:*

*está aquí bien? Eser. Buena está, no se ve desde aquí nada.*

*Ponele el Alcaide una filla en un nicho, que ha de haver, que parezca estar obscuro. y salen Angela y Martin.*

*Ang. Hiciste lo que os mandé?*

*Eser. Si señor.*

*Ang. Al citado traigan.*

*Alc. Voi por él. Mart. Trataremos ponerme el parche, y las barbas, no me conozca el Sargento.*

*Sale el Sargento con el Alcaide.*

*Sarg. A mí para qué me llama?*

*Alc. Aquí está. Ang. Pues de ahí no p. He: haced la Cruz. Sarg. Pena rara!*

*Ang. Jurad la verdad? Sarg. Si juras: maldita sea mi alma, ap.*

*si tal dixere. Ang. Decid:*

*Conocisteis á Doña Angela, hija de Don Pedro Dorla?*

*Sarg. No señor. Ang. Es verdad clara, ap. pues nunca me vió: escribid.*

*Escrib. Decid el nombre.*

*Sarg. A mí me llaman el Sargento Andrés Beato.*

*Escribano eser. Y á la pregunta declara Andrés Beato: Mart. Ponga usted el Sargento. Eser. Que á esta Dama no la conocí. Ang. Y la noche que llevastes una escala por donde vuestro amo entró, no sabiais que era casa de Don Pedro Dorla? Sarg. Yo no he Levado tal escala.*

*Mart. Et no mas que por mentir, no por su amo, no declara.*

*Ang. Y quando por el balcón le arrojó por la mañana, y con Fadrique riñó,*

*no estabais allí? Sarg. No estaba.*

*Escribano eser. Dixo el dicho Andrés Beato.*

*Mart. Diga usted el Sargento.*

*Sarg. Extraña cara!*

*Escrib. Que le diga. Ang. Pues os veo con gran gana*

*de negar, tened el petro, que allí tendrá mejor gana.*

*Sarg. El petrique han de traer?*

*Mart. El petro. y para que haga carabana. Sarg. Si donde es este el Verdugo, tu cara lo dice, de verisísimos.*

*Señor, no mandéis que traigan*

*ello, que yo la verdad*

*diré. Lo que la demanda*

*dice, es así ello por ello:*

*Yo fui quien llevó la escala,*

*y mi amo toda la noche*

*metido estuvo en la casa.*

*Ang. Secretario, id escribiendo.*

*Escribe el Escribano.*

*Escriban. Y dice este que declara.*

*Mart. No dirá usted el lo Sargento?*

*Sarg. Y fupe, que á la tal Dama*

*mi amo le hizo un papel con nombre supuesto, y: Ang. Basta, no es necesario digais mas.*

*Mart. Ya él echará las entrañas, sino le van á la lengua: los palos tambien declara.*

*Eser. Sabéis firmas? Sarg. No señora.*

*Eser. Id con Dios. Sarg. Vefie á su alma de mi amo, he de pagar yo lo que no comí: y tal cara! vafe.*

*Ang. Traed á Cesar. Alc. Voi por él. vanse.*

*Eser. Buena, señor, la demanda se va poniendo.*

*Sale el Alcaide con Cesar. Entrad, Cesar.*

*Ang. Ponele un asIENTO. Ces. Extraña obscuridad! Ang. Aquí asiento tenéis. Ponele asiento. Leed esta demanda.*

*Lee Eser. El Doctor Don Pedro Dorla, de la Señoría clara*

*de Gooya Senador:—*

*Ces. Qué tan grande puesto alcanza Don Pedro Dorla? Ang. Decid.*

*Lee Eser. Descendiente de la casa*

*del Ilustre Duque Dorla,*

*se querella ante la sala*

de su Alteza el grande Duque,  
de Cesar, que preso se halla;  
y dice, que entrò una noche  
por un balcon à su casa,  
y dando à Angela su hija  
de esposo la fe, y palabra,  
y firmandole un papel,  
adonde figiò con traza  
llamarle Don Juan Enriquez,  
robò el honor de su casa.  
Del escalamiento pide,  
que se castigue la causa;  
y à su hija juramente,  
que le cumpla la palabra.  
*Ang.* Qué responde? *Ces.* Qué es mentiras.  
*Ang.* Mirad, que està bien probada  
la querella. *Ces.* Con testigos  
falsos serà. *Ang.* Aora acaba  
de decir vuestro criado,  
que él mismo llevò la escala.  
*Ces.* Es no picaro, y el miedo  
solo sería la causa.  
*Ang.* Otro criado: - *Mart.* Aquel entro yo. *Ang.*  
*Ang.* Que allí tuvisteis, declara  
lo mismo.  
*Ces.* Este es un borracho.  
*Mart.* Tu lo eres, y tu alma.  
*Ang.* Fadrique dice tambien,  
como encerrado en la casa  
os encontrò, y que saliais  
del quarto de Angela. *Ces.* Nada  
se cree de un enemigo.  
*Ang.* Mirad que veo arrojada  
vuestra cabeza. *Ces.* No importa.  
*Ang.* Ved que no es accion Christiana  
negaros à tanta deuda.  
*Ces.* Yo no debo à nadie nada;  
demàs de que si Fadrique  
dice, que me hallò en la casa,  
y en aquel quarto à deshora,  
Fadrique allí qué buscaba?  
*Ang.* El ruido del balcon  
oyò, y visitò la casa.  
*Ces.* Está bien: pues si el ruido,  
que se hizo en la ventana  
fué à media noche, y decís  
me encontrò por la mañana,  
para ver la casa buvo  
neceser seis horas largas?  
*Escr.* Lindamente se defiende.  
*Mart.* Vive Dios que se la arma.  
*Ang.* Pues aunque vuestra malicia  
ajerta fuese, assegurada.

no estaba bien, pues tenià  
à vuestro lado la Dama.  
*Mart.* Esto no tiene respuesta.  
*Escr.* Famosamente le ataja.  
*Ces.* Y el deseo de Fadrique  
estaba à mi lado? *Ang.* Rara  
opinion de celos es;  
pues quando fuese asentada  
vuestra sospecha, y desearle  
Fadrique ver à esta Dama,  
quando ella estaba ignorante,  
su deseo en qué os agravia?  
*Ces.* Esto es lo que yo no sé.  
Bien lo sé, mas esta traza  
me ha de valer.  
*Ang.* Con que ya  
confiassi? *Ces.* Teneos, que nada  
confiassi, esto es suponer.  
*Ang.* Yo confieso, que irritada  
venia à darle la muerte,  
y solo à temp'arme bastan  
los celos que me ha propuestos,  
pues quien zeloso se halla  
en el incendio de amor,  
algunas centellas guarda.  
Mudemos de pareceres  
dexadnos solos.  
*Mart.* Ello dirà. *Ang.*  
*Ang.* En fin, respuesta se halla  
vuestra ingratitud?  
*Ces.* Ya he dicho,  
que yo no le debo nada.  
*Ang.* Y si Angela à vuestros pies  
la viera, de cuya rara  
hermosura son envidias  
las hermosuras mas raras?  
*Ces.* Lo mismo à ella dixera.  
*Ang.* Qué en efecto no se ablanda  
vuestra dureza? *Ces.* Si yo  
no conozco aquesta Dama.  
*Ang.* Solos estamos los dos:  
decid, Cesar, por qué causa  
la aborrecéis? es muy fea?  
*Ces.* No lo sé. *Ang.* Fué rogada  
de vos? *Ces.* Yo no la conozco.  
*Ang.* No os quiso? *Ces.* Porfia extraña.  
*Ang.* No os entregò su honor? *Ces.* No.  
*Ang.* No le disteis vos palabra?  
*Ces.* Es engaño. *Ang.* No le hicisteis  
cedola de esposo? *Ces.* Es falsa.  
*Ang.* No es noble? *Ces.* Yo no lo quito.  
*Ang.* No es rica? *Ces.* Yo no sé nada.  
*Ang.* No es hermosa? *Ces.* Que lo sea.

*Ang.* No es entendida? *Ces.* Ay tal ansia!

*Ang.* No es cuerda? *Ces.* Qué sé yo de ello.

*Ang.* Qué no basta esto? *Ces.* No basta.

*Ang.* Y estás resuelto?

*Ces.* Si effoi.

*Ang.* Pues porque logrels la hazaña  
de burlar una muger,  
que te adora, á tus plantas  
á Angela tienes aquí.

*Levántase Angela, y echase á los  
pies de Cesar.*

*Ces.* Qué es esto qué mira el alma!

*Ang.* Ea, señor, dueño mío,  
no pido, ~~que~~ la palabra  
me cumplas de esposo, no,  
solo pido, que esta daga,

*Saca una daga.*

sea instrumento de tu ira,  
y de tu crueldad venganzas  
matame, señor, con ella,  
bañen mi sangre tus plantas;  
y pues de todo mi honor  
turbas las luces claras,  
en mi vida, que es lo menos,

logra el rigor de tu seño.  
Yo he sido tu Juez, señor,  
y quando en mi misma causa  
como Juez, pudiera obrar  
tomando en ti la venganza,  
la que tomo es en mi vida,  
suplicandote postrada  
me la quites por quererte,  
pues en mi no ay otra causa.

Muera yo por adorarte:  
qué te suspendes? que guardas?  
á quien el rigor le sobra,  
como el impulso le falta?

Mas ya que temilla advierto  
tu accion, por ser inhumana  
(pues es gran piedad quitar  
vida que es tan desdichada)  
el Mundo sepa, que buvo  
muger, que activa, y bizarra  
restaurar supo su honor,  
tomando en ti la venganza.

*Vase á dár con la daga, y Cesar  
le detiene.*

*Ces.* Tente. *Ang.* Dexámela.

*Ces.* Mi bien.

*Ang.* Qué dixiste?

*Ces.* Que de mi alma  
eres ya dueño, venciste,  
bien mío, y puesto á tus plantas  
todo el alma, y corazon.

*Ang.* En los brazos, y en el alma  
te aguardo, esposo querido,

*Dentro.* Plaza.

*Ang.* El Duque sale.

*Dentro.* Plaza.

*Duq.* Qué es esto? *Ang.* Que Cesar ya  
como quien es, la palabra  
á Angela cumplió, y ya es  
su esposa.

*Pedr.* Qué escucha el alma!

Esta voz es de mi hija:

*Angela mla.* *Ang.* Á tus plantas  
me tienes, padre, y señor,  
y á tu hija, pues honrada  
me vér. *Duq.* Extraño suceso!

*Ang.* Ya ora á tus plantas postrada  
te pido, señor, perdones  
á mi esposo. *Duq.* Perdonada  
por mi parte está la culpa.

*Fadr.* Y por la mía.

*Inés.* No habías

á Inés, señoras? *Ang.* Mi gracia;

Inés, no te saltará,

pues ya he visto la eficacia  
con que has cuidado á mi padre.

*Ces.* Señor, aquí estoy.

*Duq.* Levanta,

y á Angela le dá la mano:  
y pues Fadr que la aguarda,  
dale la tuya, Isabela.

*Isab.* Ya es preciso. *Fadr.* Con el alma  
la recibo. *Mart.* Digo. Inés,  
qué quieres que hagamos?

*Inés.* Nada,

fino á fin. *Mart.* Eso á mi  
me toca. Aquí Leyva acaba  
á la Dama Presidente,  
y rendido á vuestras plantas,  
el deseo de servirlos  
dá por disculpa sus faltas.

F I N.





**LIBRARY**  
**RARE BOOK**  
**COLLECTION**



**THE UNIVERSITY OF**  
**NORTH CAROLINA**  
**AT**  
**CHAPEL HILL**

PQ6217  
.T445  
v.24  
no.1

